

**ESTUDIO DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES: IDENTIDAD Y
ESPACIO EN LA POBLACION DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA
UBICADA EN EL BARRIO NELSON MANDELA DE LA CIUDAD DE
CARTAGENA**

**ANA MARIA MARLENE MENDOZA OCHOA
EBLIMS MARIA UTRIA MARTINEZ**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR
FACULTAD DE PSICOLOGIA
CARTAGENA, D.T Y C.**

2000

**ESTUDIO DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES: IDENTIDAD Y
ESPACIO EN LA POBLACION DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA
UBICADA EN EL BARRIO NELSON MANDELA DE LA CIUDAD DE
CARTAGENA**

ANA MARIA MARLENE MENDOZA OCHOA

EBLIMS MARIA UTRIA MARTINEZ

Tesis de Grado para optar el título de Psicólogas

**Director
FARID NARVAEZ SIMANCAS
Psicólogo**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR
FACULTAD DE PSICOLOGIA**

CARTAGENA, D.T Y C.

2000

Nota de Aceptación

Jurado 1

Jurado 2

Cartagena de Indias, octubre 1 de 1999.

ARTICULO 105

La Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar se reserva el derecho de propiedad intelectual de todos los Trabajos de Grado aprobados y no pueden ser explotados comercialmente sin su autorización

Cartagena de Indias, octubre 1 de 1999.

Señores:

CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR
COMITE DE EVALUACION DE PROYECTOS
FACULTAD DE PSICOLOGIA
Ciudad.

Respetados Señores:

Tenemos el gusto de presentarles nuestro Trabajo de Grado titulado: **ESTUDIO DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES IDENTIDAD Y ESPACIO EN LA POBLACION DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA UBICADA EN EL BARRIO NELSON MANDELA DE LA CIUDAD DE CARTAGENA**, con el fin de ponerlo a su consideración, estudio y aprobación. Este proyecto es dirigido por el psicólogo Farid Narvaez Simancas y es presentado como requisito para optar el título profesional de **PSICOLOGAS**.

Agradecemos la atención prestada y esperamos su pronta respuesta.

Cordialmente,

ANA MARIA M. MENDOZA OCHOA
C.C 33.108.436 San Jacinto–Bolívar
Código 9413900.

EBLIMS MARIA UTRIA MARTINEZ
C.C 45.755.754 de Cartagena
Código 9413525.

Cartagena de Indias, octubre 1 de 1999.

Señores:

CORPORACION UNIVERSITARIA TECNOLOGICA DE BOLIVAR
COMITE DE EVALUACION DE PROYECTOS
FACULTAD DE PSICOLOGIA
Ciudad.

Respetados Señores:

Tengo el agrado de presentar a su consideración el Trabajo de Grado del cual me desempeño como director y asesor, titulado: **ESTUDIO DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES IDENTIDAD Y ESPACIO EN LA POBLACION DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA UBICADA EN EL BARRIO NELSON MANDELA DE LA CIUDAD DE CARTAGENA**, desarrollado por las estudiantes de Psicología Ana María Marlene Mendoza Ochoa, código 9413900 y Eblims María Utria Martínez, código 9413525, como requisito para optar al título profesional de **Psicólogas**.

Cordialmente,

FARID NARVAEZ SIMANCAS

Psicólogo de la Universidad del Norte

Director y Asesor del Proyecto.

Conseguir el apoyo y respaldo al iniciar una nueva etapa en la vida no es fácil, afortunadamente existen personas que te apoyan sin importarles qué tan brillantes o no sean tus ideas y están dispuestos a darte ánimos en los momentos difíciles; a ellos y a Dios, les dedico este trabajo fruto del esfuerzo y la dedicación constante.

A mis padres Ramiro y Elvira, quienes no han dudado en darme su apoyo incondicional.

A Javier, quien comprendió la importancia de este trabajo y depositó su confianza en mí.

A Pedro, María B. y Rami, quienes ven en mí un modelo a seguir. Espero no defraudarlos.

Ustedes son mi familia, les dedico este nuevo logro en mi vida, créanme que sin su apoyo no hubiese sido posible lograrlo.

Eblims, gracias por compartir la responsabilidad de sacar este trabajo adelante.

Any.

Dedico este triunfo a Dios, por permitirlo.

Lo dedico especialmente a mis Padres por su apoyo desmedido y dedicación constante en mi formación. Los Amo.

A Clau y a Mane, mis hermanos, quienes son mi otra parte pues somos fruto del mismo Amor. Gracias.

A mi tía Yolanda, quien aun lejos me apoya siempre.

A Gustavo por esperar pacientemente todo el tiempo y por creer en mi.

A mi gran Amiga Any, porque definitivamente sin ti no lo hubiese logrado...

Y no puedo dejar de dedicar este trabajo a mi País, por que todavía creo en él.

Eblims María Utria Martínez

AGRADECIMIENTOS

En un buen trabajo intervienen muchas personas, pero sin la ayuda de Dios no lo pueden conseguir. Por esto, nuestro primer agradecimiento es hacia Él, que siempre nos acompaña con su gracia otorgándonos el don de la Sabiduría.

Encontramos una Luz en el camino y ella nos guió hasta el final, le damos los más sinceros agradecimientos, y aunque quiera permanecer en el anonimato no podrá evitar que le recordemos por siempre.

A nuestros Padres que siempre confiaron en nuestras capacidades y esperaron pacientemente este logro.

A nuestro Director y Asesor, Psicólogo Farid Narvaez, por su respaldo incondicional en cada una de las etapas de este proceso.

Diana Berrocal, gracias por los conocimientos que nos transmitiste durante nuestra carrera. Verdaderamente fueron la base e inspiración para este proyecto.

Nuestra motivación no era suficiente para lograr los objetivos de este trabajo, era necesario contar con la ayuda de personas que le encontraron sentido y colaboraron incondicionalmente para sacar este proyecto adelante, dentro de ellas se encuentran los desplazados forzados por la Violencia y algunas personas asiduas del Barrio Nelson Mandela, especialmente Doris Caro, Pilar, Rosa y Rafael.

A la C.U.T.B. le agradecemos nuestra formación profesional y la oportunidad de permitirnos realizar este trabajo.

Gracias.

Ana María y Eblims

TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	11
Introducción.....	12
Método.....	67
Diseño.....	67
Participantes.....	67
Instrumento.....	68
Procedimiento.....	70
Resultados.....	73
Discusión.....	98
Referencias.....	115
Anexos	117
Anexo A.....	118
Anexo B.....	119

LISTA DE TABLAS

Tabla 1.	
Preferencia de las personas desplazadas por la violencia en Colombia.....	22
Tabla 2.	
Censo de desplazados por la violencia en el municipio de Cartagena.....	29
Tabla 3.	
Procedencia y zonas expulsoras de Colombia.....	32
Tabla 4.	
Etnias recibidas por Cartagena a raíz del desplazamiento.....	33
Tabla 5.	
Modalidad de la tenencia de la tierra.....	34
Tabla 6.	
Composición del núcleo familiar según sexo y edad.....	35
Tabla 7.	
Lugar receptor.....	37
Tabla 8.	
Porcentaje de familias ubicadas en los lugares receptores de Cartagena.....	38
Tabla 9.	
Nivel de escolaridad de los desplazados del Barrio Nelson Mandela	43

Resumen

En el estudio de los factores Psicosociales Identidad y Espacio en desplazados por la violencia, ubicados en el Barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena, se realizó un diseño cualitativo utilizando como técnica metodológica la Historia de Vida, que analiza las narrativas de actores sociales representativos de la población, describiendo e interpretando sus experiencias. Se encontró que el cambio de espacio a raíz del desplazamiento forzado por la violencia afecta su proceso de identificación social e influye directamente en su vida familiar, desempeño laboral y relaciones interpersonales. La identidad social y el manejo del espacio de estas personas son aspectos que no se pueden separar, pues existe un efecto bidireccional entre ellos. La investigación continua sobre estos factores psicosociales en la población afectada, podrá ofrecer descubrimientos importantes sobre los procesos psicológicos que se dan en el curso de la vida de estos actores sociales y se requiere implementar nuevas estrategias metodológicas para optimizar los resultados de este estudio e intervenir en esta problemática buscando las posibles soluciones de la misma.

ESTUDIO DE LOS FACTORES PSICOSOCIALES: IDENTIDAD Y ESPACIO EN LA POBLACIÓN DESPLAZADA POR LA VIOLENCIA UBICADA EN EL BARRIO NELSON MANDELA DE LA CIUDAD DE CARTAGENA

Colombia en los últimos años de este siglo ha estado azotada por un índice de violencia considerablemente alto. Esta violencia lleva consigo un problema de gran trascendencia como lo es el desplazamiento forzado, teniendo este una implicación palpable en la violación de los derechos humanos y siendo el problema social y humanitario más dramático que padece Colombia en la actualidad.

El desplazamiento forzado es un fenómeno que viven principalmente los pobladores de las zonas rurales de este país, que se ven obligados a hacinarse en zonas urbanas marginales.

El desplazamiento se ha convertido en un fenómeno social de carácter masivo, reiterativo, constante y publico.

Según el Servicio de Atención Integrada a la Población Desplazada y No Desplazada (1999), aproximadamente el 2% de los colombianos son desplazados. Es una realidad evidente que golpea la conciencia nacional, pero que también advierte el riesgo de acostumbrarse a él como se ha acostumbrado a otros fenómenos dolorosos de Colombia.

Este fenómeno se puede manifestar de varias formas, entre las cuales se encuentran: desplazamientos entre barrios marginales de una misma ciudad, desplazamiento objetivo (buscado por sí mismo para seguir intereses económicos), desplazamiento por razones geopolíticas (como tácticas de

guerra para dominar en áreas geográficas determinadas), desplazamiento dirigido (hacia territorios definidos con fines electorales), entre otros.

Las raíces del desplazamiento, se evidencian en las condiciones de desigualdad e injusticia social, propias de un modelo económico estructuralmente generador de pobreza, que desencadena una serie de eventos que terminan por convertirse en una serie de causalidades circulares que retroalimentan la supervivencia del fenómeno. (Beltrán, N. 1999.)

Según El Grupo de Apoyo a organizaciones de Desplazados [G.A.D], 1998, gran porcentaje de la población colombiana se ve obligada a huir de las regiones de origen o de residencia, en las que están expuestos a la violencia causada por el poder de las armas que mal utilizan los grupos armados. Dentro de los que se encuentran la guerrilla en un 28%, los militares 14%, paramilitares 33%, policía nacional 2%, autodefensas 6%, narcotráfico 1%, entre otros y, sumado a esto la impunidad, la impotencia de la población civil y sobre todo la pobreza que emerge de la situación económica por la que pasa el país actualmente, representando un porcentaje considerable del 16%.

La última década ha sido excepcionalmente grave y difícil para la población que vive en las zonas de conflicto armado. En primer lugar, porque los actores del conflicto armado, particularmente la guerrilla y los grupos paramilitares, en el propósito de mantener o establecer un control territorial militar de basta zonas rurales, han hecho de la población civil un objetivo militar; y en segundo lugar, porque ante las masacres, desapariciones forzadas y las amenazas de muerte, miles de pobladores han tenido que salir, individualmente, con su grupo familiar o de manera masiva, de sus lugares de

residencia y trabajo, hacia los cascos urbanos de los municipios mas cercanos y las zonas subnormales de las grandes capitales.(Segundo informe de gestión estatal en atención integral a la población desplazada por la violencia, 1999).

Al estar entre dos fuegos, las amenazas y la guerra psicológica genera en la persona un miedo que hace, en miles de casos infrenable e inevitable el desplazamiento.

De acuerdo con esto y con base al artículo 1 Del Desplazado según la Ley 387 de 1997, es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden publico.

Estas víctimas de la violencia “se reacomodan en el territorio nacional como seres que van y vienen en un largo recorrido por la geografía de la muerte, aveces en medio de la indiferencia de la sociedad y abandonados a su suerte, diariamente crecen y se multiplican por el país como si estuvieran condenados al silencio y al destierro”.¹

¹ 1. Equipo Nizkor y Derechos Human Rights.
<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/desplazados/datos96.html>.

El país en general y el gobierno en particular son conscientes de la realidad social que se está viviendo en relación con esta problemática de violación a los derechos humanos, e infracciones continuas al derecho internacional humanitario, por tanto refleja un compromiso y una responsabilidad en busca de la posible solución o reducción en gran medida del fenómeno del desplazamiento en Colombia, cuya gravedad exige políticas de acción eficaces. (Plan Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia [PNAPD], 1998).

Ante esta gravedad y por el incremento en el desplazamiento forzado por la violencia que se ha observado desde 1984, en el gobierno del presidente Ernesto Samper Pizano se reconoció por una parte la dimensión de esta problemática y por otra la responsabilidad que tiene el estado, de desarrollar acciones tendientes a la prevención y la atención integral a la población afectada por este fenómeno. Por tanto, con intención de neutralizar los efectos de la violencia y mitigar sus consecuencias sobre la integridad de los desplazados, el gobierno se puso la tarea de diseñar una política para atender esta situación (PNAPD, 1998).

En el plan nacional de desarrollo, Salto Social se inscribe esta temática y se establece que: “para superar la situación de violencia política y la violación de los derechos humanos, el gobierno pondrá en práctica una política que permitirá avanzar en la atención de los desplazados por la violencia”.

En ese momento se propuso el diseño de un programa nacional de protección y asistencia integral que atendiera en su complejidad la situación de la población afectada. Se propuso el desarrollo de los programas con la

participación y coordinación del trabajo de planeación y ejecución entre el estado, las ONG's y los organismos internacionales. (Ministerio de Salud [Minsalud], 1998.)

Con base en lo anterior se preparó un documento CONPES (Consejo Nacional de Política Económica y Social), que contenía la política gubernamental en la materia. El 13 de septiembre de 1995 se aprobó el documento CONPES 2804 donde se establecieron los lineamientos fundamentales para atender el fenómeno.

Según el PNAPD (1998), en este documento se definieron como objetivos fundamentales la atención a la población desplazada y la neutralización de las dinámicas de la violencia que genera fenómenos de desplazamiento. Este documento constituía el diseño del primer Programa Nacional de Atención a la Población Desplazada por la Violencia en Colombia.

Este programa, presentó dificultades para lograr la participación de las entidades nacionales y territoriales involucradas en la ejecución de las estrategias de la política, necesarias para enfrentar la magnitud del problema planteado por el agravamiento del fenómeno del desplazamiento interno. Por esta razón, la primera dama de la nación en ese entonces, Jacquín Strouss de Samper toma la iniciativa de convocar a las entidades nacionales, a varias ONG's y algunos entes internacionales como la Organización Internacional para las Migraciones, la Cruz Roja Nacional e Internacional y a la Iglesia, para conformar una comisión de trabajo, con el fin de evaluar la ejecución de la política y adoptar nuevas medidas para la atención al desplazado, diseñar y poner en marcha procedimientos mas eficaces para la obtención de recursos

financieros y diseñar y consolidar formas organizativas y normativas, de coordinación interinstitucional y poner en ejecución un sistema de información y seguimiento.

Bajo la responsabilidad de esta comisión se evaluó el primer CONPES y se expidió por parte de la Presidencia de la República, la directiva presidencial número 02 del 18 de marzo de 1997, que establece la fijación de tareas para las entidades comprometidas en la comisión de trabajo para la atención a la población desplazada. Con ello se aseguró la adopción por parte de tales entidades de las directrices que le permitieran prestar en forma eficaz y oportuna la atención a los desplazados, actualizaran y adecuaran la política definida en documento CONPES número 2804, aprobaran el proyecto de ley referente a los desplazados y definieran las fuentes de financiación del Sistema Nacional de Atención a la Población Desplazada.

Mediante el decreto número 1165 del 28 de abril de 1997, se creó la Consejería Presidencial para la atención integral a la población desplazada por la violencia. Esta Consejería tenía como función principal coordinar el desarrollo y operación del Sistema Nacional de Atención y la Red Nacional de Información. La Consejería buscaba por su parte combatir el desplazamiento forzado y dar atención a las víctimas de este fenómeno.

Luego, por Decreto Presidencial No.387 del 3 de marzo de 1999 se suprimió el cargo de consejero Presidencial para los Desplazados. Esto, sin traerle perjuicio a lo estipulado mediante el Decreto 1165 de 1997, que le atribuía a la Consejería Presidencial para Desplazados, la función esencial de coordinar las actividades a cargo de las entidades que componen el Sistema

Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia, así como la de formular las políticas encaminadas a dar cabal aplicación a la Ley 387 de 1997 y, principalmente a conjurar el fenómeno y a intervenir materialmente en ejecución de planes, procesos y proyectos encaminados a mejorar las condiciones de vida de las víctimas.

En el anterior gobierno, también se aprobó el segundo documento CONPES número 2924 del 28 de mayo de 1997, que la comisión analiza y reforma basándose en el primero, y en el cual se propone la creación del Sistema Nacional de Atención a la Población Desplazada, la Constitución del Fondo Nacional para Desplazados y la conformación de la Red Nacional de Información especializada en la materia (Minsalud, 1998).

El Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada según documento CONPES 2924 de 1997 tiene por objetivos atender de manera integral a la población desplazada para que, en el marco del retorno voluntario o eventualmente el reasentamiento, logre su reincorporación a la sociedad colombiana; neutralizar los procesos de violencia que provocan el desplazamiento y mitigar sus efectos sobre esta población; e integrar los esfuerzos públicos y privados para garantizar un manejo oportuno y eficiente de todos los recursos humanos, técnicos, administrativos y económicos que sean necesarios para la prevención del desplazamiento y su atención.

Con base a lo propuesto por el PNAPD (1998), para hacer cumplir estos tres objetivos el sistema requiere de tres estrategias de acción que son: La estrategia de prevención, la estrategia de atención inmediata y la estrategia de consolidación y estabilización socioeconómica. Por otra parte para poner en

marcha estas estrategias se diseñaron dos instrumentos fundamentales: La Red Nacional de información sobre población desplazada por la violencia y el Fondo Nacional para la atención integral a esta población. El primero debe permitir la evaluación constante de la magnitud del problema, y el segundo tiene por objeto financiar y cofinanciar las estrategias y la instalación y operación de la red nacional de información. Además el Plan Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la violencia, los puntos de información local y el observatorio del desplazamiento interno son también instrumentos de este sistema.

El sistema esta conformado por el conjunto de entidades publicas que realizan planes, programas, proyectos y acciones especificas, tendientes a la atención integrada de los desplazados por la violencia y las organizaciones de la sociedad civil privadas y comunitarias, que tengan competencia e interés en el tema. También hacen parte del sistema, la Consejería Presidencial para atender esta problemática, la Unidad Administrativa especial para los Derechos Humanos del Ministerio del Interior y los Comités Municipales, Distritales y Departamentales.

Paralelamente el Gobierno Nacional impulsó el proyecto de ley de iniciativa parlamentaria, que buscaba adoptar medidas para el tratamiento del fenómeno del desplazamiento forzado por la violencia, el cual fue finalmente determinado por la ley numero 387 del 18 de julio de 1997.

La ley en mención, “por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización económica de los desplazados internos por la violencia en la

República de Colombia”, comprende cuatro títulos. El primero trata del Desplazado y de la responsabilidad del estado, el segundo del Sistema Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia, el tercero del marco de protección jurídica y el cuarto de otras disposiciones.

Según documento CONPES 2804 de 1997, “Por su parte, el desplazamiento de población por la violencia crece, y las medidas del gobierno para hacer frente a este problema sociodemográfico son contradictorias y confusas. Contradictorias porque las medidas de orden público están disparando los índices de desplazamiento en todo el país, y confusas porque si bien es cierto que se reconoce el problema y se define una política para los desplazados, también lo es, que la burocracia y los recortes presupuestales afectan a estos propósitos”.

El actual gobierno Colombiano, que asumió el siete de agosto de 1998 bajo el liderazgo del presidente Andrés Pastrana, ha iniciado un proceso de negociación de paz con los grupos guerrilleros. Si bien hay esperanzas de que el proceso de negociación será exitoso, dicho proceso de negociación y consolidación de la paz probablemente se extenderá en el mediano plazo. Entre tanto el Gobierno colombiano ha solicitado al Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) apoyo para encontrar soluciones operacionales y duraderas para los desplazados internos. Esta operación prolongada de socorro y recuperación (OPSR) de dos años, describe en detalle el apoyo del PMA a estas personas desplazadas, principalmente a través de la Red de Solidaridad Social del Gobierno (Red).

El Gobierno Colombiano ha afinado recientemente sus políticas y programas para desplazados. El Decreto Presidencial 489/1999 dicta que la coordinación de las políticas de gobierno pasara de la Consejería Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada a la Red. Mientras la Red se encuentra en varios aspectos del bienestar social, se ha comprometido a prestar especial atención a los temas de los desplazados y a trabajar estrechamente con los Ministerios y oficinas gubernamentales pertinentes entre las cuales se encuentran el ICBF Y el INCORA.

Por otra parte y de acuerdo a lo planteado por la Corporación Salud y Desarrollo(1998), la Conferencia Episcopal y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES (1999), la situación que viven estas personas en calidad de desplazados, les lleva a manifestar que prefieren permanecer en el lugar donde se encuentran asentados debido a que la causa del abandono de su lugar de origen sigue presente en el mismo, otros desean ser reubicados en un lugar donde encuentren condiciones de vida y de trabajo a las que estaban acostumbrados(agricultura, pesca, ganadería, artesanías, entre otras), y otra cantidad de esta población quiere volver a su sitio de origen ya sea para reunir nuevamente a su familia o para recuperar los bienes abandonados. La mayoría de los desplazados huyen de 208 de los 1069 municipios de Colombia y se concentran en 88 municipios. Esta concentración facilita muchas veces la atención. (Ver Tabla 1).

Tabla 1

Preferencia de las personas desplazadas por la violencia en Colombia

Preferencia	Porcentaje %
Permanecer en el lugar donde se encuentran	65%
Opciones de ubicación en otras zonas del país	12%
Regresar a su sitio de origen	23%

*Fuente Estudios realizados por la Conferencia Episcopal y CODHES 1999.

En consecuencia el fenómeno del Desplazamiento forzado por la violencia en Colombia es fundamentalmente, el resultado de violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario (DIH), como consecuencia del conflicto armado interno en el que intervienen factores económicos, políticos, sociales y culturales entre otros (PNAPD, 1998).

El Desplazamiento forzado es una situación en la cual se materializa la vulneración simultánea tanto de derechos civiles y políticos, como económicos, sociales y culturales. Es en si mismo una infracción grave al DIH y simultáneamente, es resultado de múltiples acciones u omisiones de las partes enfrentadas en el conflicto armado respecto a obligaciones contenidas en la normativa humanitaria aplicable a estas situaciones.

Los desplazamientos en Colombia, con frecuencia tienen lugar en etapas. Este párrafo las resume con la advertencia de que no hay necesariamente una relación lineal o causal entre cada fase.

La etapa 1 tiende a involucrar civiles que huyen de su lugar de origen a un pueblo cercano o a un municipio, es decir, desplazamiento de área rural a rural. La falta de recursos, oportunidades de trabajo, asistencia y capacidad de absorción en el nivel local o municipal frecuentemente obligan a los desplazados a marcharse.

La etapa 2 comprende los desplazamientos de un pueblo o un municipio a una ciudad cercana o a un centro urbano, con frecuencia la capital de un departamento, esto es, desplazamiento de área rural a urbana. Los escasos recursos, unido con una ausencia de asistencia o perspectiva de trabajo con frecuencia alientan a los desplazados a movilizarse y buscar ayuda en otra parte.

La etapa 3 involucra un desplazamiento mayor de pequeños centros urbanos a las capitales de departamento, a las ciudades más grandes del país, esto es, desplazamiento de área urbana a urbana. También se conoce de desplazamientos dentro de la misma área urbana.

La etapa 4 comprende el retorno al lugar de origen o reasentamiento. El retorno al lugar de origen casi nunca se realiza en Colombia porque las razones del éxodo de los desplazados, en particular la seguridad, no han sido resueltas. El reasentamiento en diferentes regiones ha sido llevado con éxito en muy pocos casos, pero esta opción es limitada porque los precios de la tierra están muy lejos del alcance de casi todos los desplazados.

En efecto, la población desplazada algunas veces salta una etapa o permanece en la primera o la segunda. Cada una presenta diferentes desafíos para la población desplazada, tales como la erosión de la cohesión social e

identidad de la comunidad, incremento de la indigencia y por ende la disminución de acceso a la tierra llega a ser más remoto, en particular, porque la tierra que ellos dejaron ha sido ocupada.

Partiendo de esta perspectiva o visión de la situación, la dimensión mensurable del Desplazamiento forzado por la violencia en Colombia, se manifiesta por medio de la cuantificación aproximada que han realizado diversas entidades gubernamentales, no gubernamentales y algunos interesados en la problemática que referente al Desplazamiento se evidencia. El número de personas desplazadas se ha calculado aproximadamente y es probable que los resultados que se obtengan de estos estudios no señalen de manera exacta la dimensión real del Desplazamiento en el país. Esto se debe al temor que para algunos trae consigo la problemática y también a las características del desplazamiento individual, aspectos que impiden su registro cuantitativo y cualitativo precisos. Pero aun así, los estudios realizados reflejan un acercamiento a la realidad vivida con respecto al desplazamiento, alertan sobre la gravedad del fenómeno en este país e identifican las regiones afectadas en mayor magnitud por la expulsión o llegada de población desplazada.

Como lo plantea el Plan Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia, (1998), un primer estudio realizado por la oficina de movilidad humana del Episcopado colombiano, estimo que entre 1984 y 1994, se desplazaron 111.754 familias aproximadamente 600.000 personas. Este estudio precisa que: Antioquía, Santander, Meta, Córdoba y Boyaca “expulsaron” al 54% y de la población afectada Cundinamarca, Santander,

Antioquía, Córdoba, Norte de Santander, Boyaca y Atlántico recibieron el 61.6% de los desplazados.

A este estudio de carácter nacional le han seguido diversos estudios regionales para mostrar las dimensiones locales del desplazamiento forzado, sobre todo para las ciudades receptoras. Un primer estudio dice al respecto que durante 1996 se calcula que a Bogotá arribaron aproximadamente 9700 hogares desplazados por violencia que integran un núcleo de 50.000 personas, es decir un promedio de unas 27 familias por día.

En los primeros seis meses de 1997 se produjo el desplazamiento de 6.200 familias integradas por 30.000 personas aproximadamente, lo que indica que hay una tendencia al incremento del fenómeno cada vez mayor, ya que el promedio se sitúa en 34 hogares por día es decir 1.4 familias cada hora.

Mientras en los diez años comprendidos entre 1985 y 1995 llegaron a Bogotá 117.000 personas desplazadas (promedio de 11.700 personas por año), en dos años y medio comprendido entre 1995 y 1997 llegaron a la capital del país 108.305 personas huyendo de la violencia(un promedio de 43.500 personas por año). Desde 1985 la capital del país recibió aproximadamente 230.000 personas desplazadas.

Un segundo estudio demuestra el fenómeno del desplazamiento en la capital del Valle del Cauca, la población desplazada por razones de violencia en Cali se estima en 45.000 personas que integran 9.000 hogares en su mayoría mujeres y mayores de edad, provenientes de regiones agrarias o expulsadas de zonas urbanas de la misma ciudad. Es decir, 2.5% del total de los habitantes de la capital del Valle fueron desplazados por diversas razones de violencia, lo

que indica que uno de cada 40 habitantes de la ciudad es desplazado por la violencia. En promedio cada día llegan a Cali tres familias desplazadas por violencia (PNAPD, 1998).

Un tercer estudio realizado por el CODHES demuestra que entre los años 1985-1995 fueron 739000 el número de Desplazados; en 1996 fueron 181000, en 1997 fueron 257000 y en el año 1998 fueron 308000 el número de Desplazados de los cuales, 65000 fueron por Desplazamiento masivo es decir el 21% de todos los casos. Los expertos consideran que tanto el total de los desplazados y la proporción de los desplazamientos masivos, continuaran creciendo en 1999, en particular porque las partes del conflicto han intensificado sus esfuerzos para controlar las tierras y porque los civiles (la mayoría campesinos), en tierras apetecidas, se han convertido en "objetivos militares".

El gobierno nacional decidió realizar censos en el año 1997 en 60 municipios que arrojaran información pertinente acerca de este fenómeno que tanto aqueja al país. La siguiente fue la información que se pudo obtener de estos estudios: 6622 familias desplazadas, para un total de 32436 personas. Los departamentos mas afectados por este fenómeno son Antioquía con un 34%, Choco con un 16%, Córdoba con un 15% y Bolívar con un 12%.

De acuerdo con los datos del sistema nacional de información sobre población desplazada, durante los últimos dos años los departamentos más afectados por el desplazamiento masivo fueron Bolívar 2847, Choco 2686, Antioquía 2396, Santander 1925, Córdoba 1151, Tolima 373, Guajira 233, Meta 205, Cesar 135, Arauca 72 y Caquetá con 50 familias respectivamente (SISDES-CODHES, 1998).

De acuerdo con el SISDES (sistema de información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos en Colombia) para 1998 se estimó en 308000 el número de personas desplazadas violentamente "por las dinámicas de terror, muerte y éxodo que propician las masacres, asesinatos y amenazas por parte de los diversos actores armados". Esta cifra estimada equivale a 71613 hogares desplazados, conformados en su mayoría por mujeres, niñas, niños y jóvenes menores de edad. Según CODHES INFORMA, Boletín No. 17, Bogotá 15 de Febrero de 1999. Pag 1.

En la actualidad, el proceso gubernamental de encuesta y registro de la población desplazada (Sistema Nacional de Información sobre Población Desplazada) aunque presenta deficiencias en cuanto a su operatividad local y regional, reporta para el periodo 1996-1998 un total de 381755 personas (aproximadamente 77854 grupos familiares). De este total, el 84% de las personas (aproximadamente 320689) y el 83.40% de los grupos familiares (aproximadamente 64940), fueron reportados de manera no sistemática al Sistema de Información por autoridades locales, departamentales y la Fuerza Pública, y 16% de las personas (61066) y el 16.60% de los grupos familiares (12924), provienen de 89 censos municipales realizados y sistematizados por la Consejería Presidencial para Desplazados y del proceso de inscripción que lleva a cabo el Ministerio del Interior.

Aunque valiosa e importante, esta información no ha podido ser actualizada periódicamente, ni considera la población Desplazada que emigra hacia la mayoría de las capitales de departamento, ni hacia muchas ciudades

intermedias, lugares donde especialmente llega de manera dispersa la mayoría de personas y familias desplazadas.

En términos generales, los departamentos que muestran mayor flujo de llegada de familias desplazadas en estos últimos años son Antioquía con el 19.96%, Córdoba con el 8.44%, Atlántico con el 8.41%, Cesar con el 6.72%, Bolívar con el 5.59% y Santander con el 5.34%. Igualmente y aunque no se ha logrado realizar registros sistemáticos, Valle del Cauca, Cundinamarca, Santafé de Bogotá y Meta presentan índices muy preocupantes.

La incidencia del fenómeno del desplazamiento y movilidad humana que se evidencia en el departamento de Bolívar, es lo que inspira y motiva el diseño y desarrollo de este estudio, llevado a cabo en el Nelson Mandela barrio de Cartagena, que se ha formado como producto del desplazamiento y que se caracteriza por tener una gran población de desplazados procedentes de diferentes regiones del país. Por tanto se hizo necesario revisar la mayor información posible de los antecedentes, estudios e investigaciones realizadas en el departamento y más específicamente en el municipio de Cartagena, para ampliar el conocimiento de la situación vivida en esta región del país y más aun la vivida por los habitantes del barrio Nelson Mandela perteneciente a dicho municipio.

Antecedentes del Fenómeno del Desplazamiento en Cartagena

Según un estudio realizado por la Alcaldía Mayor de Cartagena (1998), bajo la dirección de su actual alcalde Nicolás Curi Vergara en compañía del Departamento Administrativo de Atención a la Población desplazada por la Violencia, bajo la dirección de Mercedes Maturana Esquivia, se diagnostica la

población afectada del municipio de Cartagena conociendo su situación general en la actualidad.

Este estudio se realizó por medio de un trabajo de campo en donde se obtuvieron datos estadísticos soportados en las encuestas realizadas a los desplazados ubicados en los diferentes barrios de la ciudad, en especial aquellos receptores de población desplazada.

En este estudio 3461 familias conformadas por 13965 personas fueron censadas por las siguientes instituciones: La Cruz Roja Colombiana, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia. Los datos suministrados por estas instituciones pueden verse en la Tabla 2.

Tabla 2

Censo de Desplazados por la Violencia en el Municipio de Cartagena

Institución	Familias	Personas	Hombres	Mujeres	Niños	Embarazadas
Gobernación	723	3820	1061	923	1836	0
Cruz Roja	2262	7833	1647	1618	4618	248
Red Nal. De Inf.	361	1752	427	419	906	0
Dpto A.I.P.D	115	510	269	120	121	8
Total	3461	13965	3404	3080	7481	256

*Fuente: Estudio realizado por la Cruz Roja, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia

De acuerdo con la información de la Gobernación del Departamento de Bolívar, obtenida para 1999, se realizó un censo en 26 municipios para identificar la población desplazada, se obtuvo la cifra de 7807 familias desplazadas para un total de 37760 personas. Estas cifras comparadas con las

obtenidas en el año 1998 denotan el gran crecimiento de esta población desplazada por la violencia, sabiendo también que estas cifras van en aumento.

En el estudio realizado por la Alcaldía Mayor de Cartagena en 1998, se llevo a cabo un análisis de las variables desplazamiento y actores armados que lo causaron. Se escogió una muestra representativa de la población desplazada en el distrito de Cartagena, en la que se observaron las siguientes características en cuanto a las variables mencionadas anteriormente: un alto porcentaje de los encuestados atribuye a dos o más actores armados el motivo de su desplazamiento, con lo cual se infiere que es la confrontación armada y el temor a ser señalados de pertenecer o de colaborar con alguno de los actores en el conflicto, lo que realmente motivo el abandono de sus lugares de origen. Por otra parte la mayoría de los encuestados (55%) manifestaron que el abandono de sus tierras se debió a amenazas de grupos denominados paramilitares, autodefensas o justicia privada. Mientras el resto (45%) manifiesta que fueron los grupos guerrilleros los causantes del desplazamiento. Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia [D.A.A.P.D], 1998.

Vale la pena resaltar que aun cuando estas variables desplazamiento y actores armados que lo causaron, no es relevante para el estudio de identidad y espacio que se desea realizar con la población desplazada de interés, puede ser tomada para estar en conocimiento amplio de la problemática en general.

En cuanto a la variable procedencia y zonas expulsoras de colombianos al municipio de Cartagena, el estudio arroja los siguientes datos: Bolívar expulso el 22.6% del total de familias de la población desplazada a la ciudad de

Cartagena, procedentes de los diferentes municipios del departamento, de donde se destacan en mayor porcentaje de expulsión, El Carmen de Bolívar, San Jacinto, Magangué, Achí, María La Baja, entre otros. El 41.7% de las familias son procedentes de diferentes municipios del departamento de Antioquía entre los que se destacan Apartado, Turbo, Mutatá, Chigorodo y El Bagre. Por su parte el 8.7% de las familias desplazadas son procedentes del departamento de Córdoba, principalmente de los municipios de Sahagún y Arboletes; Sucre también presenta el mismo porcentaje. Un 7% de las familias desplazadas son provenientes del departamento del Chocó destacándose los municipios de Acandí y Río Sucio. El 11.3% restante de las familias desplazadas a esta zona provienen de los departamentos Magdalena, Cesar, Meta, Guajira, Cucuta, Chocó y Norte de Santander. (ver Tabla 3)

Tabla 3

Procedencia y zonas expulsoras de colombianos.

Procedencia	No. Familias	%	No. Personas	%
Antioquía	1444	41.7	5476	39.2
Bolívar	782	22.6	3669	26.3
Córdoba	301	8.7	1013	7.3
Sucre	301	8.7	1150	8.2
Chocó	242	7.0	931	6.7
Magdalena	180	5.2	794	5.7
Cucuta	100	2.9	192	1.4
Cesar	90	2.6	356	2.5
Guajira	7	0.9	274	2.0
Meta	7	0.9	27	0.02
N. Santander	7	0.9	82	0.6
Total	3461	100	13965	100

*Fuente: Estudio realizado por la Cruz Roja, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

En estudios recientes se evidencia que los departamentos que mayor población expulsa son Antioquía con el 35.80% de personas y 34.27% de jefes de hogar, seguido de Chocó con el 23.37% y 25.35%, Bolívar con el 7.72% y 7.26% y Cesar con el 7.33% y 6.86% respectivamente. Estos datos provienen de las encuestas de atención de emergencias diligenciadas en 89 municipios y sistematizados por la Consejería Presidencial para Desplazados. (Segundo informe de Gestión Estatal de Atención a los desplazados, 1999).

Teniendo en cuenta que las regiones expulsoras a raíz del fenómeno de violencia en el país presentan diversas etnias, Cartagena ha recibido especialmente comunidades mestizas y negras, aunque también en menor porcentaje las blancas e indígenas. El porcentaje de cada una de ellas queda distribuido así: Los mestizos representan el 62.61%, sigue la etnia negra con un 23.5%, la blanca con un 13% y la indígena con un 0.9%. Por lo cual se observa una variedad de grupos étnicos en convivencia en los barrios o zonas donde se encuentran ubicados, remite a la tabla 4.

Tabla 4

Etnias recibidas por Cartagena a raíz del Desplazamiento.

	Negros	Indígena	Blanca	Mestiza
Total Familias	813	30	451	2167
Porcentaje %	23.5	0.9	13	62.61

*Fuente: Estudio realizado por la Cruz Roja, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Otra variable que cabe destacar de los pobladores desplazados que arriban al municipio de Cartagena es la modalidad de la tierra o tipo de tenencia que poseían antes de que se diera su movilización o migración. De este estudio se pudo determinar que del total de las 3461 familias desplazadas, 1083 eran propietarias de sus tierras (31.3%), 572 familias eran arrendatarios (16.5%), 331 familias dijeron ser colonos (9.6%), 271 familias dijeron tener posesión de tierras (7.8%) y 1204 familias manifestaron no dejar propiedades (34.8% de la población total). Estos datos se pueden observar en la Tabla 5.

Tabla 5

Modalidad de la Tenencia de la Tierra

Modalidad	No. De Familias	%
Propietario	1083	31.3
Arrendatario	572	16.5
Colono	331	9.6
Posesión	271	7.8
No dejó	1204	34.8
Total	3461	100

*Fuente: Estudio realizado por la Cruz Roja, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Se debe resaltar que de las extensiones de tierra abandonadas en la modalidad de propietario, colono y posesión, 28 de las 115 familias tomadas como muestra abandonaron tierras con una extensión de 615 hectáreas, representando una gran pérdida material y emocional aun cuando se tenga esperanzas de volver. Además demanda una capacidad de adaptación y manejo de espacios que no se corresponden y en poco se comparan con los acostumbrados. Esto representa una deconstrucción de la identificación con

este espacio, con todos los artefactos y las personas que ya no están y que si están presentes, también están pasando por la misma situación de desarraigo y de adaptación para poder “sobrevivir”.

La variable composición del núcleo familiar muestra en la Tabla 6 los siguientes rangos encontrados según sexo y edad.

Tabla 6

Composición del núcleo familiar según sexo y edad.

Sexo		Rangos de Edad						
M	F	0-3	4-8	7-17	18-45	46-64	65	Más
7360	6605	1643	1369	4600	5093	767	438	55

*Fuente: Estudio realizado por la Cruz Roja, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Demostrando que el 52.7% esta representado por el sexo masculino, mientras que el 47.3% esta representado por el sexo femenino. En cuanto a las edades el 21.7% son niños de 0 a 8 años, el 32.9% lo representan las edades de 7 a 17 años. El mayor porcentaje los representa las edades de 18 a 45 años con un 36.5% y el menor, las edades de 46 a mas de 65 años con un 9%.

Por otra parte, este estudio demostró que en cuanto a las variables escolaridad y tipo de actividad a la que se dedicaban los desplazados se pudo determinar por medio de las encuestas que la población presentaba en general un nivel bajo de escolaridad, ya que solo un 16.9% logró terminar la secundaria y solo un 30.8% pudo culminar la primaria. El 52.11% de la población lo representan las personas sin ninguna formación.

Con respecto a las actividades económicas antes del desplazamiento, se encontró que solo un 14.7% estaban dedicados a la agricultura mientras el 88.3% se dedicaba a la pesca, albañilería, cuidado del hogar y oficios varios, siendo estas los únicos medios para recibir ingresos para sostener sus familias.

En cuanto a las condiciones de vivienda son por concepto de invasión (en un 28.7%), propiedad (en un 28.8%), arriendo (en un 15.6%) y algunos dicen no tener donde vivir (en un 34.8%).

Por otro lado al indagar sobre las perspectivas de estos pobladores por regresar a sus lugares de origen, se determinó que el 83% de los encuestados manifestó querer reubicarse en el lugar donde se encuentran en la actualidad, mientras que el 12% desea retornar, el 5% restante se torna indiferente hacia las dos opciones, teniendo en cuenta que sigue allá la causa que los hizo salir de sus tierras.

Otra variable es el lugar de recepción dentro del municipio de Cartagena y esta hace referencia al crecimiento poblacional en el casco urbano o la zona geográfica donde los desplazados logran ubicarse y con esto todo lo referente a las viviendas, el espacio disponible, la salud, entre tantos, convirtiéndose este lugar en un foco de asentamiento con condiciones intolerables y con factores que afectan el bienestar y el normal desarrollo de un ser humano.

Cabe resaltar que la llegada y posesión de la tierra se da por el fenómeno de invasión y además escogen a Cartagena por ser aparentemente una ciudad pacífica. En relación con esto se muestra la estadística por zonas o barrios receptores ubicados en el casco urbano de Cartagena. (ver Tabla 7)

Tabla 7

Lugar Receptor.

Barrio	No. De Familias	%
Nelson Mandela	2047	59
El Milagro	512	14.8
Sn. José de los Campanos	391	11.3
El Pozón	150	4.3
Loma Fresca	120	3.5
La María	60	1.7
Olaya Herrera	90	2.7
Otros*	90	2.7
Total	3461	100

Nota. (*) La Candelaria, Mar Linda, Membrillal, El Líbano, Boston, Pasacaballos, La Sierrita, Policarpa, Henequen.

*Fuente: Estudio realizado por la Cruz Roja, La Gobernación de Bolívar, La Red Nacional de Información y el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia.

Según datos obtenidos recientemente por el censo realizado en Diciembre de 1998 por la Pastoral Social y según diagnóstico realizado por la unidad planificadora del Comité Intergremial, en el Distrito de Cartagena se han ubicado aproximadamente 36.000 desplazados, es decir, 7000 familias. El 51%(19600) son mujeres, el 41% son hombres, 65% de la población es menor de edad, es decir 23400.

Estas familias se encuentran en los sectores del Barrio Nelson Mandela (Las Vegas, Villa Gloria, La Virgen, Francisco de Paula I y II) El Pozón(Los Angeles, Nuevo Horizonte, La Unión), Loma Fresca, Petare, Repúblicas del Caribe, Kenedy, Olaya, San José de los Cárpanos, Pasacaballos, Policarpa Sabalarrieta, Boquilla y Mar Linda. Todos estos sectores están carentes de infraestructuras de servicios básicos como agua potable, alcantarillado y vías

adecuadas. Esto los lleva a que busquen refugio en cambuches construidos de plástico, retales de zinc, cartones y madera(Ver tabla 8).

Tabla 8

Porcentaje de familias ubicadas en los lugares receptores de Cartagena

Barrio	Porcentaje	Total Desplazados
Nelson Mandela	50%	18000
El Pozón	15%	6000
Olaya Herrera	10%	4000
La Sierrita y Sn José de los Campanos	6%	2400
Loma Fresca, Petare, Kenedy y República del caribe	5%	2000
Sectores de Olaya	9%	3600
Otros	5%	2000
Total	100%	38000

*Fuente: Secretaria de Desarrollo Social y Humano

Según diagnostico realizado por la Secretaría de Desarrollo Social, se le ha brindado atención psicosocial a 42 personas, durante los meses marzo, abril, mayo y junio de 1999. En reacciones tales como: depresión, angustia, ansiedad, problemas de pareja, agresividad, problemas de aprendizaje y traumas que emergen de las violaciones.

Si se observa la magnitud cuantitativa del desplazamiento en el distrito de Cartagena y en vista de sus múltiples necesidades, pocas han sido las intervenciones que se han realizado a nivel psicosocial para suplir estos requerimientos de la población.

Barrio Nelson Mandela

Se puede observar a simple vista que solo el barrio Nelson Mandela alberga la mayor cantidad de personas en estas condiciones, en el que se han

identificado mas de una docena de sectores habitados en mas del 90% por familias desplazadas.

Por esta razón focalizar un programa para desplazados en áreas urbanas puede constituir un reto, en particular porque los desplazados y los residentes compiten por recursos limitados. En algunas capitales de departamentos y en áreas metropolitanas, las comunidades de desplazados viven concentradas en áreas bien definidas, como el barrio Nelson Mandela de Cartagena o Usme en las afueras de Bogotá. En tales áreas, es más factible realizar programas para la población desplazada. Por tal motivo este barrio ha sido foco de interés por estudiosos e investigadores en el tema del desplazamiento forzado en Colombia. De este interés han resultado varios diagnósticos e informes, dentro de los cuales se tiene uno muy completo realizado por el Departamento Administrativo de Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia (1998).

En este diagnostico se recogieron datos por medio de visitas de campo e instrumentos, como encuestas y entrevistas aplicadas a los desplazados ubicados en los diferentes sectores del asentamiento urbano de Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena. En este se analizaron las variables ubicación, limites y extensión geográfica; división geográfica; población; economía; tipo de vivienda; salud comunitaria; servicios básicos; educación y procedencia o región expulsora.

En cuanto a la ubicación, limite y extensión geográfica el asentamiento humano Nelson Mandela se encuentra en la zona sur-occidental de la ciudad de Cartagena, Departamento de Bolívar, sus limites son: al norte con en relleno

sanitario (Basurero Municipal) y la zona industrial de Mamonal, al sur con el municipio de Turbaco, al este con los barrios el Nazareno, Manuela Vergara, Villa Fany, La Sierrita y Sectores Unidos y al oeste con las Minas Areneras "Las Canteras". Su área geográfica según el instituto Agustín Codazzi, la conforman 18 parcelas las cuales tienen una extensión de 2.5 hectáreas cada una. Según los habitantes algunas parcelas (sectores) tienen una extensión de 3 hectáreas. Promediando estos datos se tiene que cada parcela posee una extensión geográfica de 2.75 hectáreas. Lo que quiere decir que en promedio global el asentamiento del barrio Nelson Mandela es de 49.5 hectáreas lo que equivale a 495000 metros cuadrados (Ver anexo A).

En lo que respecta a la división geográfica u organización espacial el Barrio Nelson Mandela actualmente cuenta con 26 sectores. Estos son: Belén, 7 de Diciembre, El Millo, Las Colinas, Nueva Colombia, Los Pinos, Los Trupillos, Nuevo Edén, Las torres, La Conquista, Los Olivos, 18 de Enero, Francisco de Paula I, Francisco de Paula II(conocido como Villa Gloria), Andrés Pastrana, Las Vegas, Virgen del Carmen, Simón Bolívar, Nicolás Curi, Liduvina Poveda II, El Lago, La Pega y Villa Corelca que a su vez se subdivide en: La Primavera, Los Robles y Los Deseos.

Otra variable de este estudio es la población y sus características, que demuestra que sus primeros moradores se fueron asentando en esta zona aproximadamente en el año 1994 en el sector denominado 7 de diciembre (fecha de fundación de la comunidad). Con relación al número de familias que habitan en este sector, las encuestas realizadas arrojaron un total de 2047 familias lo que representa un 59% de un total de 3461 familias desplazadas que

habitan en el distrito de Cartagena. Cada familia la integran aproximadamente 6 personas, lo que arroja una cifra aproximada de 12282 personas en el momento de la realización de las encuestas.

En lo que respecta a la economía, las actividades laborales más predominantes en el Barrio Nelson Mandela se ubican en el sector informal, teniendo en cuenta que la mayoría de sus habitantes provienen del campo, enfrentándose a nuevos modelos de empleos donde su mano de obra es barata y se les emplea en oficios como la construcción, albañilería, carpintería, pintura, ventas ambulantes y estacionarias, conductores de vehículos y servicios domésticos.

Las actividades que desempeñaban antes del desplazamiento evidencian que solo el 14.7% estaban dedicados a la actividad del Agro, mientras que el 85.3% restante se dedicaba a realizar actividades variadas tales como: cuidado del hogar, albañilería, pesca y oficios varios, los cuales eran el único medio de ingreso para sostener sus familias.

En lo referente al tipo de vivienda en el Barrio Nelson Mandela se encuentran distintos tipos de materiales con los que son elaboradas, debiéndose esto al tipo de ingresos que poseen las familias. En su mayoría casas de madera y plástico, madera y zinc, madera y cartón con techo de plástico, carpas de plástico y de zinc, bahareques, construcciones en materiales durables con techo de eternit, paredes de concreto y pisos de baldosas o cemento pulido.

Vale la pena destacar que el plástico que se utiliza para la construcción de las viviendas proviene de las grandes bolsas que utilizan la empresas

Petroquímicas para transportar el negro humo a la zona industrial de Mamonal, producto derivado del petróleo que se utiliza como materia prima para la elaboración de llantas y para uso industrial en el teñido de diferentes productos.

Al hablar de salud comunitaria hay que hacer referencia a que por ser el barrio Nelson Mandela un asentamiento urbano, creado como medio de supervivencia de los que lo habitan en su desespero por huir de la violencia y por tener un Espacio donde vivir, se observan en él una serie de carencias de infraestructura en cuanto a saneamiento básico, servicio de agua potable, alcantarillado, recolección de basuras, puestos o centros de salud, escuelas para niños, servicios de energía eléctrica y en fin todas la serie de servicios que se planifican y se requieren urbanísticamente.

Por todas estas razones se presentan con frecuencia enfermedades respiratorias, diarreas agudas, desnutrición, dermatosis, afecciones cardiacas y patologías psiquiátricas.

Relacionado con esto en lo que respecta a los servicios básicos encontramos que ante la carencia de agua potable algunos sectores cuentan con albercas o depósitos donde se expende el agua a un valor de \$140 cada balde (este dato suministrado corresponde a los primeros meses del año 1998).

En cuanto al alcantarillado, este asentamiento no cuenta con este servicio utilizando por ello pozas sépticas elaboradas en forma rudimentaria, letrinas campestres donadas por el MPDL(Movimiento para la Paz, el Desarme y la Libertad). Algunas familias no cuentan con ningún tipo de servicios a las cuales les toca omitir cualquier norma de higiene y salud comunitaria.

El aseo y la recolección de basuras en este barrio no existen, y por esta razón algunas familias las queman o las arrojan al relleno sanitario más cercano.

La energía eléctrica y el teléfono son servicios que no se prestan formalmente. Hay conexiones eléctricas fraudulentas o piratas. El acceso a las vías telefónicas es escaso.

Finalmente en lo referente al servicio de transporte se cuenta con tres vías de acceso. Estas son: Ruta Barrio Socorro, Ruta Barrio San Fernando y Ruta Barrio Arroz Barato. Las calles están en mal estado, tornándose intransitables en época de lluvia y en época de sequía se presenta una constante polvareda.

En cuanto a la educación, última variable estudiada en este diagnóstico, se tiene que de acuerdo a los rangos descritos para la escolaridad como son: primaria, secundaria, técnica y ninguna, las encuestas arrojaron los siguientes datos: de las 12200 personas encuestadas apenas el 16.9% logró terminar la secundaria, solo un 30.8% pudo terminar la primaria y un alto porcentaje (52.11%) lo representan las personas sin ningún tipo de formación básica. (ver Tabla 9)

Tabla 9

Nivel de Escolaridad de los Desplazados del Barrio Nelson Mandela

	Escolaridad			
	Primaria	Secundaria	Técnica	Ninguna
Total	2076	3782	24	6400

*Fuente: Secretaría de Desarrollo Social y Humano

El asentamiento cuenta actualmente con cuatro escuelas de primarias y los maestros que laboran allí son en su mayoría desplazados que perciben salarios muy esporádicamente.

Otro diagnóstico del Barrio Nelson Mandela realizado por Cazatti (1998), además de demostrar algunos aspectos que señala el Departamento Administrativo de Atención Integral a los Desplazados por la Violencia, también refleja los lugares de la procedencia de la población, demostrando que de Cesar proceden el 2.4% de la población desplazada, de Magdalena el 4.8%, de Choco el 7.3%, de Antioquía el 9.8%, de Sucre el 12.2%, de Córdoba el 19.5%, y del Sur de Bolívar el 44% siendo esta la mayor zona de procedencia de los desplazados por la violencia a esta zona de la ciudad.

El anterior diagnóstico también demuestra los tipos de organizaciones, liderazgo y participación en la comunidad del barrio Nelson Mandela donde existen varios grupos de bases entre los cuales se encuentran ENCONEMA (Empresa Comunitaria del Nelson Mandela, Guardianes Ecológicos, ANDAS, Corpomun (Corporación de Mujeres del Nelson Mandela), La victoria y Candile.

Según este diagnóstico el liderazgo en el Barrio Nelson Mandela puede presentar varios comportamientos como son: el líder que apoya y ayuda a su comunidad sin ninguna clase de interés, el líder autoritario y manipulador que utiliza a su comunidad para obtener beneficios económico o político individual, o los líderes que utilizan su posición para vender terrenos.

Con respecto a la cultura de esta población se puede decir que la comunidad del barrio Nelson Mandela tiene una combinación de costumbres e ideologías propias de cada una de las regiones de las que provienen. Por esto

se hace un poco difícil la descripción de cada uno de los componentes culturales ya que se exhiben diferentes comportamientos propios de cada región.

Por otro lado la iglesia, en su labor misionera realiza una intervención en este barrio publicada en marzo de 1999, la cual presta un servicio de atención integral a la población desplazada y no desplazada, en el que el equipo misionero promueve y lleva a cabo cinco programas fundamentales, dentro de los que se encuentran: 1) la obra de evangelización, 2) atención en la emergencia, 3) promoción humana, 4) empoderamiento social y 5) concertación interinstitucional. La parroquia que coordina todas estos programas es la de Santa María de la Esperanza en el Barrio Nelson Mandela. Por medio de esta intervención, la iglesia ha realizado un proceso de mejoramiento, que si bien no resuelve esta problemática (por su dimensión nacional), al menos aporta soluciones también viables pero no suficientes para lo que ocurre en esta área de la población en el municipio de Cartagena.

Con todo lo mencionado del asentamiento humano del Barrio Nelson Mandela en particular, y del fenómeno del desplazamiento en el país, se tiene una percepción general de lo que representa esta situación. El gobierno con todos sus organismos, las organizaciones no gubernamentales, las instituciones internacionales y toda la población nacional y mundial tienen conocimiento de lo que significa y las repercusiones que le trae al país en materia económica, política y hasta social.

Toda esta situación vivida en Colombia, afecta su economía, su desarrollo y en fin, su estabilidad en comparación con otros países. Por esto se

nota la gran necesidad de que la ciencia en todas sus especialidades se dedique a buscar formas de solucionar los problemas que la aquejan, y las diferentes ramas del saber con sus respectivos profesionales deben estar dispuestos a la tarea y al objetivo común de buscar el bienestar de Colombia.

La Psicología no puede escapar a la problemática que vive el país y esta situación en sus múltiples dimensiones puede ser estudiada por esta ciencia desde sus diferentes áreas y materias de investigación.

En lo que respecta a la dimensión social de este fenómeno el área de la psicología que mejor la aborda es como su nombre lo indica el de la psicología social.

De acuerdo con Morales, F. (1994) la psicología social es una de las ramas de la Psicología. Puesto que la Psicología es la ciencia de la mente, la Psicología Social es la ciencia de los aspectos sociales de la vida mental.

Por su parte, la Psicología social tiene aproximadamente setenta años de edad, tiempo relativamente corto, pero no por ello deja de ser importante en sus logros y alcances en cuanto a los fenómenos que estudia. Además muchos han sido los estudiosos que se han dedicado a ella, entre los cuales se encuentran W. MC Dougall, un psicólogo evolucionista inglés, E. A. Ross, un psicólogo estadounidense, F. Allport, psicólogo conductista estadounidense y hasta el mismo Wilhelm Wundt, fundador del primer laboratorio de psicología, entre otros.

Se puede afirmar que la psicología social encuentra su campo de acción en la cantidad de asuntos que debe abordar, desde los valores (religiosos, morales) e ideologías (conservadurismo, socialismo, liberalismo) hasta los

estrictamente físicos (tamaño en el área en que esta ubicada una persona o grupo), pasando por problemas sociológicos (jerarquías de poder y estatus, diferencias entre áreas rurales y urbanas) y psicológicos (inteligencia, personalidad o caracteres de una persona), sin olvidar los aspectos fisiológicos (Morales, 1994).

Ahora cabe anotar que la psicología social en sus tendencias más recientes encuentra un campo de acción un poco complejo, aunque no por ello deja de ser apetitoso para muchos psicólogos. Este campo es la fusión entre la psicología y la política. La dimensión real es que ambas disciplinas poseen lazos no solo antiguos e interdependientes sino que además la psicología política surge y se desarrolla a partir de la unión entre la psicología social y la politología. Numerosos son los psicólogos que estudiando la realidad en que viven se conducen políticamente.

Por su parte Ignacio Martín Baró psicólogo, ex-vicepresidente académico de la universidad Centroamericana José Simeón Cañas en San Salvador, en el XIII Congreso Latinoamericano de Psicología (1988), propuso en su obra académica la necesidad de una Psicología Política en Latinoamérica.

Partiendo de esta perspectiva, se tiene en cuenta la serie de estudios e investigaciones cuya disciplina puede abarcar, desde los clásicos enfoques de la personalidad del líder hasta la guerra nuclear, pasando por el militarismo, las relaciones internacionales, el terrorismo, los grupos, el comportamiento electoral, las ideologías, la propaganda, la tortura, los medios de comunicación social y así sucesivamente. Pero una observación del campo permitió centrar las orientaciones dominantes en torno a cuatro grandes preocupaciones: a) las

investigaciones están en relación directa con la problemática social, b) los enfoques que tratan de comprender la interacción de los procesos psicológicos y políticos, c) los estudios que ponen el acento sobre el carácter histórico de la conducta sociopolítica y d) los análisis cuyo objeto es la producción discursiva de los actores y las instituciones políticas. Es así como se ve la tarea de los psicólogos a estudiar las variables culturales y a describir las múltiples situaciones que se viven en una problemática social.

En relación con lo anterior se pueden considerar dos grandes áreas temáticas consideradas para este estudio de acuerdo con esta nueva disciplina: por una parte los enfoques sobre los procesos cognoscitivos de influencia social, tales como el cambio de actitudes, el surgimiento de estereotipos y su influencia, los efectos del prejuicio; las representaciones predominantes en ciertos momentos; la ideología y en general, el estudio de los procesos mediadores entre realidad, pensamiento, acción y su correspondiente transformación. Y por otra los estudios sobre la relación entre el sistema social, condiciones de vida, identidad y conciencia sociales, incluyendo aquí todo lo relativo a sus expresiones nacionalistas y étnicas (Baró, 1988)

Con base en lo anterior y siendo la Identidad uno de los dos grandes focos de esta investigación, especialmente en lo que se refiere a los sujetos escogidos para este estudio, los desplazados del barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena, se debe partir de la centralidad del concepto de identidad social que consiste, en que es, al mismo tiempo, un constructo social y un constructo cognitivo.

Morales, (1994) afirma que el concepto de identidad tiene que ver con los procesos psicosociales que se dan en la conducta colectiva y se tiene que partir de la definición que plantea Reicher de grupo. Este último lo plantea como un conjunto de personas que se identifican como miembros de un grupo o como miembros de una misma categoría social. La identidad social, formada por la suma de las diversas identificaciones sociales, es relativamente independiente de la identidad personal y ambas identificaciones, es decir, la personal más la social, forman el autoconcepto o concepto del yo. Por tanto, la identidad social se puede definir como aquella parte del autoconcepto o concepto del yo que resulta de la pertenencia a un grupo o grupos sociales. (p. 786).

De acuerdo con la teoría de la identidad social, se debe tener en cuenta la conducta colectiva y Reicher considera una serie de problemas tradicionales que preocupan a todo aquel que se dedique a estudiar a un grupo social. Se deben considerar los conceptos de multitud, homogeneidad del comportamiento colectivo, génesis y naturaleza de la identidad social, difusión de ideas y emociones en la multitud, confianza en la información y extremismo en los afectos, y paso de la idea y de la emoción a la acción (Morales, 1996).

Se comienza definiendo el concepto de multitud como un grupo social determinado por el conjunto de individuos que comparten una identificación social común. Aunque sea cierto que en la multitud se exhibe un conjunto de características especiales (falta de estructuración, inestabilidad, extremismo, dogmatismo), no por esto dejan de ocurrir procesos psicológicos comunes a otros grupos.

La homogeneidad se entiende como el hecho de que todos los integrantes de una multitud actúen sobre la base de una identidad social común. En otras palabras, la estructura cognitiva mediadora entre el estímulo y la conducta se da igual en todos los miembros de la multitud y, por tanto cuando todos se exponen a la misma estimulación, todos emiten las mismas respuestas. Esta semejanza hipotetizada como una estructura cognitiva, es idéntica a la semejanza de la constitución mental definida por MC Dougall, siendo para este autor la base de la semejanza las estructuras mentales determinadas racialmente. Para Reicher, en cambio, esta semejanza es el hecho de identificarse con el grupo. Por tanto, habrá tantas multitudes psicológicas como grupos de individuos diferentes que se identifiquen con categorías también diferentes (Morales, 1996).

Por otra parte la génesis y la naturaleza de la identidad social se basan en el concepto de categorización social. La identificación con un grupo implica que existe una identidad social específica correspondiente a la pertenencia a un determinado grupo y, puesto que esta pertenencia implica una “posesión” de los atributos de criterio del grupo, entonces la conducta de cualquier miembro cuando actúa desde esa pertenencia exhibirá esos atributos. Por consecuencia los atributos de criterios que definen la identidad social de una multitud se pueden inferir de las acciones de uno de sus miembros.

El proceso de inferencia se da en una situación social específica de acuerdo a las necesidades particulares de los individuos. Una de las funciones de la identificación social es clarificar la situación social y esta puede ocurrir cuando el individuo ocupa una localización social específica desde la cual

pueda determinar sus relaciones con los demás participantes de la situación y por tanto saber como ha de comportarse con ellos. La identificación ocurre con respecto a una multitud de tipo particular (Morales, 1996).

Morales (1994) afirma que la identificación se realiza con respecto a alguna categoría en particular, el proceso de construcción de la identidad social estará limitado por la continuidad histórica y cultural que la categoría representa. En el proceso de identidad social hay en primer lugar, una identificación inmediata con una categoría supraordenada o de orden superior que define para el sujeto un campo de identidades posibles. Después, los miembros de la multitud deberán construir una identidad específica que corresponde a la situación concreta utilizando para ello el proceso inductivo de la categorización.

De acuerdo con Morales (1994), otro de los procesos considerados es el de la difusión de ideas y emociones en la multitud. Esta difusión se da basándose en la proximidad o las interacciones físicas entre los miembros de una multitud. Reicher explica el proceso de difusión de ideas y emociones desde un proceso cognitivo basado en la influencia informativa referencial, que tiene lugar en tres fases: 1) cuando la persona se define a sí misma como miembro de una categoría particular, 2) cuando aprende las normas estereotípicas de esa categoría y utiliza las que considera apropiadas o deseables para definir la categoría como diferente de otras categorías, y 3) cuando se asigna a sí mismo estas normas al igual que las asigna a otras características propias de la categoría en el momento en que sus pertenencias a esta, llegan a ser psicológicamente salientes. (p. 786)

La aplicación de esta forma de influencia a los individuos de una multitud es adecuada, ya que en esta situación su importancia es extremadamente alta. En efecto el acto de identificarse con la multitud lleva a una asimilación instantánea de sus atributos de criterio. Más aun en la medida en que una nueva idea, emoción o conducta llegue a ser un atributo de criterio de la categoría, también será asimilada por los miembros de la multitud. La difusión se lleva a cabo de forma sencilla, los efectos de contagio o traspaso estarán limitados a aquellos individuos que se hayan identificado con la multitud. Para Reicher, la identificación es la que marca los límites de la difusión.

El contenido de las conductas que se difunden también debe ser tenido en cuenta. La teoría de la identidad social propone que solo se difunden y asimilan las conductas relacionadas con los atributos de criterio propios de la categoría en la que se encuentra la multitud. Por esta razón si se quiere entender las conductas que ejecuta una multitud, debe estudiarse a esta en función del movimiento social o ideología que representa. Pero el estudio de la ideología asociada a categorías sociales particulares requiere de otros niveles de análisis, tales como el sociológico o el histórico que van a ser tratados en esta investigación.

Al hablar de la confianza en la información y el extremismo en los afectos, se puede decir que, la confianza otorgada a la información se rige por dos criterios: por el acuerdo existente entre la información y los atributos que definen la categoría de la cual la multitud es un ejemplo y por el hecho de que el individuo que transmite la información es considerado como un miembro de esa multitud (Morales, 1996).

Como los atributos, las emociones pueden llegar a formar parte de la identidad social de la multitud y, en la medida en que esto ocurra, serán aceptadas por los individuos que se comporten en función de esa identidad. Además una vez establecida una norma grupal, los miembros del grupo compiten entre si por conformarse mas a ella. Cuanto más saliente sea la pertenencia a la categoría, se espera que la conducta sea mas normativa o conformista.

El ultimo proceso de los considerados en esta teoría, para explicar la conducta colectiva es el paso de la idea y de la emoción a la acción. Para explicar este paso, Reicher introduce dos nociones. La primera es la de autoeficiencia de Bandura, que en esencia viene a decir que la persona ejecutará una conducta en la medida en que crea que será capaz de realizarla con éxito. La segunda es la idea de legitimidad de la acción, y en virtud de ella, si la persona percibe la acción como legitima pasara en consonancia con su identidad social, a la acción. Cuando se tiene en cuenta que estas dos variables son factores independientes entre sí y que ejercen un papel mediador entre una idea y su expresión en la conducta, se entiende porque “las personas en multitud logran cosas que no podrían conseguir aisladamente y expresan ideas que normalmente podrían estar reprimidas”.

Si la construcción de la identidad social se entiende a la manera de Reicher, como adaptación a los atributos que constituyen la categoría en la nueva situación, siempre habrá identificación.

Se debe tener en cuenta que además de lo anterior entran a jugar papel fundamental los conceptos tales como: Movilidad social, competición social,

cambio social e identidad social inadecuada, que vive toda persona en su proceso de socialización dentro de un marco físico y emocional como miembro de un grupo.

Antes de abordar estos fenómenos sociales se debe partir del concepto de interacción, que va desde el punto de vista interpersonal hasta el intergrupalo. Al hablar del aspecto interpersonal se hace referencia a las características individuales de las personas que interactúan, pero cuando la interacción se da teniendo en cuenta las características de las personas como miembros de un grupo, de forma indiferenciada y estereotipada, se le llama intergrupalo.

La competición social se entiende como el proceso por medio del cual los individuos se agrupan ya sea por categorías o atributos impuestos por ellos mismos o por otros, obteniendo con ello una distintividad grupal que les permite una identificación con los objetivos y con las metas dentro de la categoría de la que hacen parte.

Por otro lado cuando un individuo percibe posibilidades de mejorar y cambiar su calidad de vida eligiendo libremente el grupo al cual quiere pertenecer, se habla de movilidad social, dada esta en un ambiente permeable y flexible, determinando formas de identificación con el mismo y con los miembros que lo componen.

Cuando se habla de cambio social, se hace referencia a la posibilidad que tiene un grupo de mejorar o adecuar según sus necesidades sus formas de convivencia y patrones de comportamiento, se caracteriza este fenómeno por la dificultad de pasar individualmente de un grupo a otro, de formas que toda posibilidad de cambio se concibe como un cambio de posición del grupo

en su totalidad, ya que no le resulta fácil al individuo por si solo efectuar una mejora de su posición.

Otro de los conceptos aquí tratados es el de identidad social inadecuada que se refiere a la no posibilidad de encontrar en el grupo al que un individuo pertenece, una identidad social positiva. Aquí el individuo tiene para escoger entre posibles estrategias, como son: la movilidad individual, que consiste en abandonar el grupo y pasar a otro que le satisfaga sus expectativas; la creatividad social, que se logra alterando o redefiniendo los términos que salen de la comparación que hace con otros grupos sociales que están casi siempre por encima del propio; o la competición social, que consiste en superar a los diferentes grupos con los que son comparados. Estas dos últimas estrategias son netamente colectivas o grupales, a diferencia de la primera que se presenta individualmente. Cabe anotar que no necesariamente se requiere la presencia de una identidad social inadecuada para escoger estas estrategias como medio para lograr un cambio social, es decir, existen grupos que las podrían utilizar para mejorar constantemente su calidad o nivel de vida cuando se encuentren en situaciones de desventaja o descompensación.

Cabe anotar que relacionado a todo esto debe percibirse o no cierta disposición por parte del grupo para aceptar el ingreso y la ubicación de un nuevo miembro dentro del mismo, reconociéndolo como tal y permitiendo con ello una identidad positiva recíproca.

Por otra parte al hablar de desplazamiento hay que tener en cuenta todos los fenómenos que este trae consigo, destacando múltiples aspectos como: el manejo del espacio, la forma de identificarse con este y con todas las

implicaciones psicosociales que una persona en calidad de desplazada tiene que afrontar. Uno de los tantos aspectos que se pueden observar es el manejo de la diversidad de lenguajes, costumbres, creencias, patrones de comportamiento, situaciones de pérdidas, pero sobre todo la adaptación al nuevo espacio físico y emocional que demandan y reflejan los nuevos pobladores obligatorios o voluntarios de una zona geográfica determinada. (Julián Arturo, 1994).

Otro aspecto que no se puede dejar de lado es el choque que sufren los desplazados al dejar su forma de manejar las cotidianidades para adaptarse al modo de vida del sitio que les toca hoy habitar. Tienen que manejar un lenguaje que se acople con las exigencias del medio (personas que los rodean), intercambiar formas de pensamientos y desarraigarse muchas veces de los esquemas propios, también se ven en la necesidad de procesar la información o el modo de vida del nuevo lugar en que interactúan, y además tiene que vivir el difícil proceso de reidentificación que exige el vivir en un sitio que no es el propio y que por múltiples razones tienen que habitar, que muchas veces es indiferente, desagradable, improductivo o peligroso, y tantos calificativos como personas no asiduas en este lugar existan. (Julián Arturo, 1994).

En algunos de estos sitios es fácil identificar el lugar de origen, costumbres y representaciones culturales en general de las personas que lo habitan. Se nota claramente el estilo específico de cada persona, grupo o familia ya que lo dan a demostrar por medio de las expresiones de vida como por ejemplo la forma de pintar y de estructurar sus viviendas, forma de vestir, de escuchar la música, de alimentarse, etc.

Aquí es cuando se hace necesario referirse al espacio, a todos los procesos que se dan con relación a él, a la serie de comportamientos que se generan y en fin a todos los patrones cognitivos y comportamentales que lo hacen importante en la vida de las personas como seres interdependientes que se relacionan entre si y que esta relación no se da sola, sino por el contrario acompañada de toda una gama de elementos entre los cuales esta el tan mencionado espacio.

El espacio vital según Lewin, es todo aquello capaz de ejercer influencia material sobre el ambiente psicológico, es decir, son cada uno de los hechos que determinan la conducta o comportamiento de una persona en determinado momento de acuerdo a la necesidad que se presente.(Rodríguez, 1993).

Es necesario delimitar el concepto de espacio, a fin de evitar algunas confusiones de tipo técnico entre espacio y espacio social. El concepto de este ultimo es la simple abstracción que designa el lugar que, en un modelo interpretativo de la realidad social ocupa un sujeto o un grupo. Este concepto es desarrollado por la sociología de grupos a partir del interaccionismo simbólico, pero hoy día es utilizado también para analizar los procesos psicológicos que se dan en las estructuras sociales. Al hablar de espacio social se tiene que relacionar con los roles que un individuo o un grupo analizado representa. El espacio social es una analogía tomada de la realidad material para comprender y explicar con mayor eficacia la realidad social.

Por otro lado el concepto de espacio que puede ser urbano o rural, de ocio o genérico, hace referencia a un lugar físico ubicado en la realidad material. (Baigorri, 1995)

Por tanto, el acto de la relación social puede ser entendido como el acto de llenar un espacio; teniendo un valor como señal informativa para los participantes en la relación, y al mismo tiempo como señal comunicativa sobre la relación misma creándose así un espacio en la relación y otro que se produce para relacionarse. Sin embargo el espacio que nos rodea no es solo el mero continente de la acción sino el lugar que se crea con la acción.(Rodríguez, 1993).

Por otro lado las experiencias acumuladas por los sujetos a lo largo de su existencia esta relacionada con un lugar (acontecimientos y situaciones, rostros de personas y palabras) que marcan las vivencias, definen los contenidos y a su vez le ayudan a reconocer y recuperar esas mismas vivencias.

Las circunstancias de la acción de los sujetos forman parte de su misma experiencia, ayudando a definir contextos pero también el lugar donde esto ocurre define el significado de los acontecimientos y situaciones, rostros y palabras; por lo tanto el significado que los sujetos tienen de un contenido depende de las circunstancias, experiencia y del lugar donde esto ocurre.

El lugar en si o aspectos particulares de él, adquieren un valor para el sujeto ajeno a sus características reales del momento particular en el que el sujeto lo experimenta, es decir, actúa como un territorio emocional, fijándose contenidos que conforman la experiencia total (pasado y presente) del sujeto.(Morales, 1994).

El lugar y el espacio son elementos de alta significación personal, existen sentimientos consecuentes de placer o disgusto, de entusiasmo o rechazo hacia ellos por las experiencias vividas. Este significado personal del lugar junto

con el grado en el que éste se adecua a las necesidades y metas del individuo, determina no solo la relación con un espacio en particular, sino con la totalidad de las experiencias futuras del sujeto, mostrándose claramente, que el espacio es algo más que el lugar que lo envuelve.

Respecto a las experiencias de un espacio se debe tener en cuenta que no es mas que un sistema en el que intervienen las acciones de un sujeto en un lugar determinado.

Alrededor de estas ideas Little, amplia sobre las variedades de la experiencia ambiental, sugiriendo que el individuo en su proceso de desarrollo canaliza selectivamente sus intereses y habilidades en la relación con el ambiente en tres dominios diferentes: a) sistema cognitivo: definido como el contenido y estructura del lugar; b) sistema afectivo: definido como el grado de interés y activación positiva por un lugar y c) sistema conductual: definido como la frecuencia y tipo de actividades realizadas en un lugar.(Rodríguez, 1993).

Todo lo anterior se menciona para configurar la estrecha relación existente entre la persona desplazada y el ambiente que percibe en un espacio y lugar determinado, influyendo esto directamente su manera de identificarse con el grupo específico al cual comienza a pertenecer.

Se puede presentar un desequilibrio en el espacio vital, es decir, un cambio ya sea dentro del mismo sistema de grupo o de un sistema a otro, apareciendo la necesidad de modificar el ambiente “el espacio como tal”, teniendo en cuenta las alternativas que se presentan considerando la conveniencia o beneficio que el individuo puede extraer de la situación, y en algunas circunstancias la preferencia y gustos del sujeto. No obstante en

algunas circunstancias se puede presentar frustración dentro de un espacio vital (relación persona - ambiente), cuando un estímulo negativo o aversivo que supone una amenaza al territorio delimitado para el sujeto desencadena una conducta agresiva, violenta, enérgica de evitación, huida, escape o defensa del propio espacio (territorio).(Rodríguez, 1993).

Al suceder esta situación las personas muestran un elevado grado de tolerancia frente a los casos de invasión del espacio personal, muchos se observan diariamente en las ciudades (espacio urbano) que representa el medio cotidiano que habita una proporción mayor de personas cada año, entre las cuales se encuentran las que llegan trasladadas de un espacio rural buscando un mejoramiento en la calidad de vida ya sea de forma económica, social o personal, donde encuentren mejores tecnologías, estudios, fuentes de empleo entre otros.(Morales, 1994).

Entendiendo el espacio rural físicamente mas abierto, de horizontes despejados y de visuales amplias, esta más cercano al estado de naturaleza. La interrelacion operativa hombre medionatural se resuelve sin efectos desgarradores ni de formaciones fatales, desafortunadamente esta completa definición solo esta en el papel porque en la realidad es demasiado diferente (Julián, 1994).

Respecto al espacio urbano en razón de las circunstancias que lo originan y mantienen, el hombre actúa en la interrelacion operativa mas agresivamente, subvalorando o ignorando demandas y requerimientos tácitos del medio natural, transformando y afectando la naturaleza y violando aun limites de permisividad, para lograr un producto “que nunca se termina” a

imagen y semejanza de su creatividad, en el inacabable trajín de satisfacer necesidades y realizar aspiraciones. “Si en el rural la naturaleza es el actor dominante, en el urbano sobresale casi solitario el hombre con sus obras” (Julián 1994).

Sin embargo al efectuar el cambio del espacio rural al espacio urbano, para muchos de los nuevos habitantes, este último no resulta la mejor elección, ya que se encuentran con los aspectos negativos que representa un espacio urbano como tal. La población rural sufre graves procesos de desarraigo al pasar de una cultura rural a una urbana o semiurbana, considerada extraña y en el peor de los casos invasora.

Relacionado con los tres aspectos utilizados en esta investigación Desplazamiento, Identidad y Espacio, se puede observar la relación directa entre cada uno de ellos. Esta se debe a que en el desplazamiento forzado por la violencia en sus diferentes etapas, se da la necesidad de un cambio de espacio, vivido en las circunstancias más deplorables que por ende afectan la identidad de los actores sociales, los cuales tenían su espacio bien definido que les permitía identificarse con sí mismos y con los que lo rodeaban y al cambiarlo sucede una reidentificación manejada muchas veces de forma inadecuada al no salir del asombro y poco entendimiento de lo que les está pasando.

Haciendo referencia a todas la serie de problemas o situaciones complejas que se desencadenan de los temas Identidad y Espacio, se encuentra que hay una falta en el conocimiento referente a estos factores. Por tanto surge la necesidad de realizar investigaciones que vayan más allá de los

esfuerzos netamente descriptivos-cuantitativos. Se necesita comprender mejor como se desarrollan los problemas(en este caso como se vivencia, como se siente o como evoluciona un individuo a lo largo de su vida) para poder así intervenir de manera efectiva y hasta preventiva en los problemas que se presenten en la sociedad.

El fenómeno del desplazamiento en los individuos representa una afección emocional y social pero más aun se debe tener en cuenta la repercusión de este en los individuos en cuanto a su identificación social y manejo del nuevo espacio en comparación con el anterior. En los desplazados ubicados en el barrio Nelson Mandela en lo que respecta a los factores de Identificación y Espacio no se sabe prácticamente nada. Cabe preguntarse si son todos los desplazados conocidos entre sí con anterioridad, si vienen todos del mismo lugar, si reaccionan positiva o negativamente ante esta situación o ante el contexto, que habilidades han desarrollado y en fin cual es su historia.

Se necesita de evaluaciones cuidadosas al respecto antes de lanzarse a realizar cualquier acción. Este trabajo pretende esto, un conocimiento riguroso y profundo a cerca de las situaciones o procesos que delineen la Identidad de una persona en función a su espacio y el manejo de este ultimo en función de la primera.

En relación con lo anterior y con fines de contextualizar la magnitud de este fenómeno en la construcción de la historia Colombiana se requiere para este estudio conocer la disposición que expresa el gobierno en disminuir y hasta terminar con estos sucesos que atentan contra su estabilidad. La ley le dá un apoyo a este tipo de investigaciones ya que propone y da líneas de acción

bajo las cuales la psicología en su afán de dar solución a los problemas que se presentan puede acogerse y servirse de ellas.

Para los fines de esta investigación la psicología social se sirve y acoge al plan nacional de atención a la población desplaza por la violencia. Este plan propone unas estrategias de las cuales la de prevención posee el elemento investigativo que incluye acciones tendientes a precisar la dimensión cuantitativa y cualitativa, tanto local y regional como nacional del desplazamiento. A este estudio le interesa el elemento cualitativo por ser el menos estudiado y muchas veces olvidado, ya que se ha notado en el transcurso de esta compilación la tendencia a estudiar el problema cuantitativa o estadísticamente a manera de descripción numérica o porcentual, olvidando un poco el trabajo individual de la caracterización de los pobladores víctimas de este flagelo, que si bien son los protagonistas, también es cierto que quedan en un papel coprotagónico.

Estos son algunos de los titulares que día a día encontramos en la prensa y noticieros nacionales e internacionales que expresan una voz de alerta de la situación actual “LOS DESPLAZADOS SE ACERCAN A UN MILLON Y LA SITUACION CONTINUA”, “UN VOTO CONTRA EL DESPLAZAMIENTO FORZADO”, “LA SITUACION VA DE MAL EN PEOR”, “EXODO Y MIEDO”, “EN BOLIVAR DESPLAZADOS SIN FONDOS PARA LA SALUD”, “EMPIEZA DESPLAZAMIENTO DE CAMPESINOS EN EL SUR”, “VIOLENCIA DESPLAZO A 920 MIL COLOMBIANOS”, “EVALUAN CENSO DE DESPLAZADOS”, “LANZAN PLAN NACIONAL DE ATENCION A LOS DESPLAZADOS”, “RESPALDO DEL PLAN RETORNO DE DESPLAZADOS”, “DESPLAZADOS EL

PERSONAJE DE 1997”, “HUELLAS DE LA VIOLENCIA”. Estas noticias se publican durante todo el año recordando a todos los Colombianos que la situación va creciendo y con pocas miras de acabar.

Todo esto influye en la construcción del proceso de identificación social por la que tiene que pasar una persona, afectando con ello sus patrones de comportamiento y sus cogniciones en relación con un marco físico y emocional donde se dan una serie de sucesos que van marcando su forma de reaccionar ante estas situaciones, pero también su forma de pensar en el transcurso de su vida.

Por esto, se ve la necesidad de estudiar la población desplazada por la violencia en cuanto a la evolución de su identidad en el transcurso de su vida (la formación de su identidad propia, los cambios ocurridos en ella y hasta la formación de una nueva) o la “Reidentificación” que se tiene que dar al pasar de un espacio rural a un espacio urbano. Por esto, la psicología no puede dejar pasar por alto el evidente fenómeno que acosa diariamente a este país y a cada uno de los departamentos, específicamente en el departamento de Bolívar, en su capital Cartagena (barrio Nelson Mandela).

Se debe tener en cuenta que pocos han sido los trabajos realizados en esta zona del país, en relación con el estudio de la identidad y el manejo del espacio en esta población afectada por el desplazamiento forzado por la violencia. Este trabajo de investigación tiene como objetivo general, determinar los procesos psicosociales que intervienen en la construcción de la identidad y en el manejo del espacio, de desplazados por la violencia ubicados en el Barrio

Nelson Mandela, por medio de sus historias de vida, con el fin de elaborar y transmitir sus memorias colectivas e individuales.

Los objetivos específicos de este estudio indican respectivamente, los conceptos teóricos utilizados, el grupo o muestra escogido, la metodología utilizada y el análisis e interpretación de la información obtenida. Estos son: Conceptualizar teóricamente los aspectos psicosociales que intervienen en los procesos de identificación social y manejo del espacio y todo lo concerniente al fenómeno del desplazamiento en Colombia, por medio de la búsqueda rigurosa de información pertinente al tema, con el fin de contextualizar este trabajo de investigación. Identificar la población de interés para este estudio, por medio de una búsqueda rigurosa de informantes clave en la comunidad, que mediaran y guiaran la ubicación y escogencia acertada del grupo de desplazados por la violencia. Recopilar la mayor cantidad de información de los actores sociales, por medio de las narrativas que se proporcionan en las historias de vida, con el fin de analizar la situación vivida a raíz del desplazamiento forzado por la violencia, en relación con los factores psicosociales de manejo de su espacio y su identidad. Ordenar esta información obtenida de las historias de vida de los actores sociales, por medio de su análisis e interpretación, para proporcionar una comprensión de las categorías encontradas en los resultados de este estudio.

Además de estos objetivos se busca a un mediano plazo, la difusión en los medios de comunicación de un panorama del fenómeno vivido por estos desplazados, para hacer un llamado de atención y compromiso a todo aquel interesado en el tema. Esta investigación permitirá a las diferentes instituciones

nacionales, internacionales, gubernamentales, no gubernamentales, del distrito y demás personas que trabajan con población desplazada, ejecutar un diseño de líneas de acción acordes con las necesidades psicosociales de esta población.

Método

Diseño

Para conocer los patrones de la identificación social y el manejo del espacio por los pobladores desplazados por la violencia ubicados en el asentamiento humano Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena, se escogió el diseño cualitativo de corte comprensivo que utiliza como técnica metodológica especializada la Historia de Vida.

Este material cualitativo típico es el que mejor se ajusta a los requerimientos de esta investigación, debido a la necesidad de realizar primeramente en esta población un estudio de tipo cualitativo que asuma la realidad como una construcción histórica y una interacción social, que privilegie la dimensión subjetiva de la realidad, comprendida desde dentro de las situaciones que estudia, emplee fuentes de información y técnicas descriptivas, demuestre la validez de su interpretación en el acercamiento empático de la situación y orienten hacia los procesos más que a los resultados, permitiendo, de esta manera, establecer puntos exactos para trabajar o intervenir en lo que realmente necesita la población en cuanto a aspectos Psicológicos se refiere.

Participantes

La población objeto de estudio específicamente debe reunir ciertas características similares que permitan analizar los resultados, entre ellas tenemos: ser desplazados por la violencia y ubicados en cualquiera de los sectores del Barrio Nelson Mandela, personas adultas preferiblemente cabezas

o jefes de hogar, tiempo mínimo de un año de estancia en el barrio, disposición para suministrar la información que se necesite, constancia en el transcurso de la investigación, demostrar por medio de registro de la oficina de desplazados que pertenece a esta categoría, personas que no desean regresar a su lugar de origen a menos que cese la violencia, no se tiene en cuenta la procedencia, pues son diversas las zonas expulsoras, el sexo no es una restricción(puede ser hombre o mujer). Todas estas características hacen de los participantes, sujetos marginales que permiten demostrar comportamientos relevantes que reflejan puntualmente conductas merecedoras o interesantes para estudiar y/o analizar en lo referente al manejo del espacio y la formación de la identidad propia de esta población.

Para realizar esta investigación, se contó con la colaboración de tres desplazados por la violencia residentes en el barrio Nelson Mandela, dos de éstos son mujeres. Pilar, de 34 años y Rosa, de 44 años, procedentes de Necoclí- Antioquía y de Igueron- Sucre respectivamente y Rafael, de 50 años, procedente de Tierraalta- Córdoba.

Instrumento

La Historia de Vida, por ser la “Propia historia “ del actor, es un mensaje vívido y vibrante desde el “allá abajo” que nos dice qué significa ser este tipo de persona con la cual jamás nos hemos encontrado cara a cara. La Historia de Vida cubre un lapso suficientemente largo y una complejidad de eventos, y a veces un área geográfica en el caso de emigrantes. Lo que importa, no es tanto la veracidad del relato, sino la visión que de los hechos relatados, tenga el protagonista.

El objeto de este instrumento es reflejar fielmente la experiencia del sujeto y su interpretación del mundo en que vive, orientándolo hacia las cuestiones que interesan primordialmente en este estudio, "Identidad y Espacio". Destacando el valor de la propia historia del desplazado por la violencia, ya que "Para comprender por qué alguien se comporta de una manera determinada, hay que saber cómo vio las cosas, con qué pensó que tenía que luchar y qué alternativas creyó tener ante sí", es decir, considerar todos los aspectos desde el punto de vista del actor, en este caso el desplazado por la violencia.

Además, la Historia de vida permite comprender el aspecto subjetivo de los muy estudiados procesos institucionales. Que, por medio de la experiencia de un sujeto, da bases para formar un juicio general. Esta técnica, gracias a la naturaleza de detalles que de ella resultan, permite sacar adelante estudios que en otros métodos de investigación se estancan por falta de información o se cambian de rumbo sugiriendo otras variables y cambiando procesos.

Los resultados obtenidos en la Historia de Vida permiten describir la situación actual de los habitantes del Barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena, con datos de su anterior estadía o ubicación rural y de su actual estadía urbana, determinando las características de su identidad (relación con ellos mismos, con las familias, amigos, vecinos, coterráneos, entre otros) en un espacio determinado.

En la Historia de Vida como instrumento, se utiliza una entrevista profunda semiestructurada, con unos lineamientos que indagan sobre los temas Identidad, Espacio y demás aspectos tenidos en cuenta en esta investigación

sobre los desplazados por la violencia ubicados en este barrio. Cabe anotar que las investigadoras propician un ambiente de confianza, empatía, cercanía y contacto con los actores permitiendo una mayor participación en condiciones apropiadas (Ver anexo B).

Estas preguntas son las que encierran lo que se quiere determinar en el estudio y deben permitir indagar las situaciones importantes de la vida de los Desplazados por la violencia. Se debe tener en cuenta que para realizar una Historia de vida no se puede llegar a la población con preguntas estructuradas o cerradas, que dificulten que los actores demuestren la libre expresión de sus vivencias y por ende la construcción de su historia, pero sí llegar con un fin en mente, es decir, con la idea clara de lo que se quiere indagar, en este caso, la construcción de la Identidad y el manejo del Espacio.

Procedimiento

Las actividades realizadas durante el desarrollo de este estudio tuvieron una duración aproximada de 16 meses y se realizaron de acuerdo con las fechas predeterminadas en el cronograma que contempla como tareas principales el diseño del anteproyecto, visitas al Barrio Nelson Mandela, búsqueda de líderes y puntos claves en la comunidad (Oficina de Desplazados, Escuelas y Cooperativas del Barrio Nelson Mandela, Profesores, Padres de familia, entre otros), que ayudaron en la selección de la muestra representativa.

El tamaño de la muestra se estableció con base en el parámetro de la metodología cualitativa, expuesta por Alfonso Torres (1996), en su libro Estrategias y Técnicas de Investigación Cualitativa, donde se indica que en el momento en que los datos buscados tienden a repetirse o se ven

completamente cubiertos, se debe detener las entrevistas y dar inicio al análisis.

Después de esto se realizaron entrevistas preliminares a los posibles informantes en la que se les explicaban de manera general los objetivos y metas que perseguía esta investigación y los beneficios que recibirían a cambio de su colaboración (Atención psicológica individual, conyugal, familiar, grupal, etc.). Luego, ellos decidían si colaboraban o no. Seguido a esto y a veces simultáneo, se realizaron las entrevistas a los actores sociales que aceptaron participar.

Después de escuchar y analizar sus datos, las investigadoras decidían si el sujeto era idóneo o no para el estudio. Se presentaron casos en que algunos de los desplazados, al participar en la primera o segunda entrevista, decidían no seguir con ellas, debido a circunstancias personales o económicas, entre las cuales se encontraron: trabajo, cambio de vivienda, temor a revelar su identidad y a revelar las situaciones vividas en el transcurso de su vida y en la mayoría de los casos se retiraban al no recibir remuneración económica por su participación.

Al tener la muestra representativa completa que exige la metodología cualitativa, se procedió a dar inicio a las entrevistas a profundidad requeridas para realizar las Historias de vida. Estas se realizaron en horarios flexibles para el actor social y sus rutinas diarias, se distribuían en las horas de la mañana y de la tarde, podían ser en los días laborales o en los fines de semana, según las conveniencias y disponibilidad de tiempo del individuo en estudio, teniendo en cuenta ciertos criterios: 1) El sujeto se contempló como representante de una

cultura; 2)Se distinguió el rol del individuo; 3)Se analizó su conducta social; 4)Se recogió la continuidad de sus experiencias individuales desde la niñez hasta la madurez; 5)Las situaciones sociales fueron cuidadosamente especificadas; y 6)El material se organizó y se conceptualizó.

Al tener recopilada toda esta información, se procedió al análisis e interpretación de las narrativas obtenidas de las historias de vida, con la ayuda de información recopilada en cintas, escritos y documentos suministrados por los desplazados (Fotos, cartas, etc.). Con todo lo anterior se organizó la información y se elaboró el proyecto final.

Recursos

Este estudio fue realizado por Ana María Marlene Mendoza Ochoa y Eblims María Utria Martínez, estudiantes de décimo semestre de Psicología de la Corporación Universitaria Tecnológica de Bolívar, y el psicólogo Farid Narváez Simancas como director y asesor.

Se pidió la colaboración a los representantes de la población desplazada por la violencia, ubicada en el Barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena.

La realización de esta investigación requirió una inversión económica aproximada de \$2'000.000, gastos distribuidos en los materiales que se necesitaron en el transcurso de la investigación.

Los costos se distribuyeron en los siguientes rubros:

Fotocopias	\$150.000
Libros	\$300.000
Transporte	\$550.000
Asesoría	\$500.000
Equipos	\$200.000
Otros	\$300.000
Total	\$2.000.000

Resultados

Para desarrollar este estudio se han tenido en cuenta las historias de vida de personas desplazadas por la violencia ubicadas en el barrio Nelson Mandela, y que prestaron su colaboración incondicional a las investigadoras de este proyecto. Entre los datos personales de estos actores sociales encontramos los siguientes:

PILAR

Nacida en Necoclí, Antioquía el 12 de octubre de 1965, de hogar campesino, conformado por sus padres y sus 11 hermanos, de los cuales es la menor. Su padre falleció hace 18 años, su madre vive con ella.

Casada hace nueve años con Eugenio, en Apartadó, Antioquía, el 16 de marzo de 1990. Tiene una hija llamada Sindy, quien nació en Apartadó, el 17 de julio de 1991.

Maestra de profesión, trabaja en una escuela en el barrio Nelson Mandela y actualmente adelanta una licenciatura en pedagogía en la Universidad del Atlántico.

RAFAEL

Nació en Tierra Alta, Córdoba, el 19 de agosto de 1949, único hijo, cuyos padres vivían de la agricultura, albañilería, carpintería y ebanistería.

Casado el 13 de octubre de 1990 con Bienvenida, tiene tres hijos del matrimonio y 5 fuera de él.

Maestro de una Cooperativa del barrio Nelson Mandela y en busca de un mejor empleo. Su padre falleció hace 10 años y su madre está viva pero él desconoce su paradero.

ROSA

Nacida en Iguerón,² Sucre, el 21 de abril de 1955, es la 9 de 16 hermanos, de padres campesinos fallecidos, igual que 6 de sus hermanos.

Contrajo matrimonio a los 19 años de edad y vivió con su esposo durante 12 años, luego se separaron y de esta unión quedaron 4 hijos, después de siete años se comprometió con su actual compañero, con el cual tiene 4 hijos.

Actualmente es ama de casa, vive con sus hijos menores y su marido, en el sector La Primavera, del barrio Nelson Mandela.

Cabe anotar que los anteriores fueron los actores sociales más aptos en la población ya que cumplieron con las características mencionadas anteriormente en el método, además, mostraron su colaboración en este estudio, luego de una búsqueda exhaustiva por toda la población del barrio Nelson Mandela, la que permitió conocer en buen grado a sus miembros y saber quiénes podrían ser informantes clave.

Muchos fueron los elementos de interés encontrados en este estudio, se observaron aspectos relacionados directamente con los temas centrales de esta investigación (identidad y espacio), y otros conceptos con una relación indirecta que de una u otra manera, se fueron introduciendo para darle un valor agregado al conocimiento adquirido en este estudio. Pero lo que en primera instancia llamó la atención de las investigadoras, lo que se ve como uno de los ejes de esta investigación y que también fué mencionado en el marco teórico, es la definición de desplazados, expresada en este caso por ellos mismos, dando a conocer la percepción social que tienen acerca de esta condición.

Yo pienso que un desplazado es una persona común y corriente, normal, no tiene nada que ver con que sea malo o sea bueno sino que de pronto tú no aguantaste la situación de tu lugar de origen y te tocó salir, pero eso no significa que tú seas malo, o que seas el bicho raro como mucha gente te ve como lo peor, yo pienso que ser desplazado es una persona más, que vive su vida lo mismo, lo que pasa es que tiene traumas porque le tocó salir de allá pero que si la gente se propone, sale de eso.

PILAR

La característica que tiene un desplazado es que le han quemado, como les ha sucedido a muchas personas, han matado a sus niños, les han tratado mal, así mismo viene sin ropa, sin comida, con zozobra, no le da el nombre a todo el mundo, ni el número de cédula. A veces será porque han matado, porque uno no sabe quién mata a veces.

RAFAEL

Los desplazados para mí, son personas muy grandes, porque que uno tenga que dejar todo a un lado..., hay muchos que han perdido todo, su familia, eso es cruel o mujeres que han perdido sus maridos, hijos, ¡eso es duro! Que tengamos que salir corriendo porque le maten al marido o a un hijo, ¡eso es duro!

² Municipio ubicado en el Departamento de Sucre

A un desplazado que le haya tocado esa crisis, ha tenido que cambiar, porque uno ya no es el mismo, se siente como tan mal, porque tuvo esa necesidad de salir, dejar todo botado, los recuerdos, lo que perdí, miedo de ciertas personas. Se siente uno solo y abandonado

ROSA

Para cada uno de los actores sociales el desplazamiento por la violencia trae consigo cambios significativos en los aspectos psicológicos de identidad y manejo de espacio, en todas las áreas de su vida(laboral, familiar, académica, emocional).

El venirme representó como un trauma porque no ha sido fácil cambiar así, salir de allá, llegar a otra parte donde yo no conocía y había momentos en que me sentía bastante mal. Hay momentos que uno acá le toca pasar... ratos difíciles de alimentación, uno extraña y piensa: "ay pero cuando yo estaba en la finca, que teníamos esto y lo otro"

Había momentos en que no veía la hora de volverme a ir, pero qué esperábamos de allá sino que nos mataran, me quedaba solamente darle apoyo a mi esposo, me puse a vender fritos y jugos en el turno de los buses con una cuñada de mi esposo que también se vino, con eso nos ayudábamos para la comida. La gente que pasaba por allí y me conocía me decía: "Ay Pilar Berrio, con tanto sacrificio que estudiaste". Después de un tiempo, mi esposo le dio cosa verme trabajando así y con lo poco que nos quedaba compramos en la invasión del Barrio Nelson Mandela.

PILAR

Yo me siento más tranquila, sin nervios, allá vivía muy mal, me daba crisis nerviosa, inclusive, la nena nació con problemas, vivía sobresaltada, pensaba que me podían llevar, aunque yo no me sentía culpable de nada.

He cambiado, porque cuando vivía en el monte era una mujer muy amargada, con rabia, me enojaba con los pelaos. Ahora no, cuando hacen cualquier cosa, los regaño y no cojo esas rabias de antes.

ROSA

En la mayoría de los casos, la familia está dirigida por un jefe o cabeza de hogar y esta conformación familiar juega un papel fundamental en la construcción de la identidad social, como se nota en el relato de estos actores sociales

Mi papá vivía de la agricultura de la finca y de la ganadería.

Mi esposo consiguió trabajo en la Base Naval, a mí me daba mucha tristeza verlo con las manos reventadas, ya que él trabajaba de capataz en la finca y no era tan duro como aquí.

PILAR

Mi papá era un hombre trabajador, agricultor, albañil, ebanista, de todo, era un hombre que se ganaba la plata.

RAFAEL

Mi actual compañero está en la finca, él manda todas las semanas la carga³ para la venta y para la comida de la semana, pero eso no nos alcanza.

ROSA

El padre trasmite sus ideologías políticas, sus creencias y costumbres propias de la cultura de donde proviene y además inculca valores. Con respecto a las ideologías políticas, la escogencia, más que por libertad de alternativas y de posibles beneficios que estos grupos(liberal, conservador, izquierdistas, etc.) le puedan ofrecer, va regida a seguir fielmente la tendencia de una figura representativa que marcó el tipo de política en la vida del sujeto.

Hasta el momento yo no sé ni qué soy, con tanta cosa en la política uno se desespera, no sé ni por quién votar, pero las veces que he votado lo he hecho por el partido de mi papá, yo siempre voto, y estoy segura de que lo que me hace votar por el partido liberal es la corriente que mi papá nos inculcó, porque a pesar de que él está muerto no lo debemos defraudar.

PILAR

Me gusta la política, para qué, yo soy liberal hasta morir, como mi papá.

RAFAEL

³ La cosecha recogida para el consumo personal y para negociar

Los desplazados culpan por la situación que viven debido a la crisis de violencia que atraviesa el país a estos mismos grupos políticos.

Pues yo la culpa se la echo a la política y al Gobierno del país, sinceramente yo digo que si el presidente se propusiera y supiera manejar el país ésto no pasaría, porque decirte que siento rabia hacia la guerrilla o ante cosas así, no la siento, porque yo digo que de pronto los que están en eso alguna razón de ser consiguen, no los justifico pero por algo están ellos allí, de pronto los grupos armados no lo hacen por matar, alguna razón de ser les hace armar un grupo y decir voy a hacer esto o voy a hacer lo otro, pero yo, más que todo, la rabia la siento contra los que manejan el país, que no saben cómo hay que pararse.

PILAR

Lo que está pasando en el país se debe a que del presidente Rojas Pinilla para acá, todos han sido unos malgastadores.

RAFAEL

Dentro del seno familiar también son transmitidos los principios o valores tanto religiosos como sociales, como se ve a continuación.

Siempre nos inculcaron a Dios sobre todas las cosas, teníamos que salir a la Iglesia, yo pienso que por ende éramos católicos. Para mi papá el bautismo era sagrado, la creencia de él era la religión católica y eso mismo nos inculcaron a nosotros

PILAR

Mi padre y mi madre eran de religión católica. Para mí, la creencia religiosa es católica, hacíamos unos grupos de oraciones, iba todos los Domingos a la iglesia, asistíamos a misa, el padre iba a Iguerón en tiempo de fiesta.

ROSA

Nos inculcaron el respeto del uno hacia el otro.

Mi papá siempre nos decía: “Yo no quiero que ninguno de mis hijos coja mal camino con la guerrilla, se los voy a pedir, que ni mis hijos, ni mis nietos, por que no quiero eso para ustedes”.

PILAR

Mis padres me inculcaron que respetara, que considerara las amistades, que fuera amable, que no cogiera las malas costumbres de otros, que siempre viviera en la línea⁴ y no me saliera de ella.

Mi papá me decía “Mijo, estudie porque eso es lo que le queda”, cuando yo me muera para algo le va a servir, esa es la herencia que le voy a dejar y en realidad es la que me dejó, porque no me dejó más nada.

RAFAEL

⁴. Acatar las normas inculcadas e ir siempre por el camino correcto

Las reglas en mi casa fueron siempre bien, hacíamos lo que nuestros padres mandaban, nunca los irrespetábamos, jamás dijimos una mala palabra delante de ellos. Desde pequeños hubo mucha consideración, respetábamos a todo el mundo, un hermano con otro no se faltaban. Mi papá me dio muchas libertades, yo no abusé de esa confianza, de hacer cosas malas, con toda esta libertad que me dieron yo fui una niña que me críe con bastante respeto.

ROSA

El desplazamiento forzado por la violencia causa en el núcleo familiar una serie de cambios, como muestra de ellos se tienen:

Yo pienso que lo que nos desintegró fue la violencia que se vivía, la primera que salió de allá fue mi hermana Marta, que era la que estaba en Caracas y cuando venía quería que nosotros nos saliéramos de la finca.

PILAR

A pesar de estar regados y desintegrados por la violencia, nos comunicamos mucho.

ROSA

En el relato de los actores sociales se evidencian los lazos afectivos generados por medio de la vida familiar y social, mostrándose también cómo los valores sociales inculcados en determinado momento, se transforman por causa de la violencia.

Uno extraña mucho a su gente, sobre todo a las amistades que nunca deja de recordar y piensa “bueno será que con esas personas va a tener la misma confianza que tenía allá”. Yo lo viví, había un muchachito que era vecino de donde yo viví, cuando lo vi me dio temor saludarlo, porque tenía afuera una escuadrón⁵, me preguntaba: ¿será que lo saludo o no?, lo vi serio, él esperaba lo mismo, pero muy gentilmente llegó y me saludó, me dijo: “ajá, ni siquiera me saludas, ¿qué te he hecho?, yo sigo siendo el mismo, porque me veas así no”, hasta me abrazó y de beso me saludó. Yo lloré mucho, le dije: Ay por qué escogiste ese mal camino, él me respondió que eso tenía mucha explicación. Después hablamos, me cogió el bolso, me subió al carro y me dijo: “no llores que, ajá, en esta vida uno tiene que meterse en lo que sea”, entonces de allí depende que les diga que de pronto la gente que está metida allí tendrá sus motivos, no lo hacen así porque sí.

PILAR

Otro elemento encontrado y que adquirió gran relevancia es la elaboración de duelos, tanto en su identidad como en el manejo de su espacio, dado ésto por las pérdidas consecuentes al desplazamiento forzado por la violencia.

⁵. Arma de fuego

A mí me da tristeza porque nosotros allá vivíamos más o menos bien, estaba uno en su tierra, no tenía la necesidad de venir a pasar trabajo por acá y lastimosamente por tanta cosa que se ve en el país le toca a uno salir.

En estos momentos me estoy tranquilizando porque de todas maneras sé que ni en mi pueblo, ni en mi tierra puedo estar y tengo que estar aquí. La pérdida material fue el espacio de mi vivienda. Yo creo que el autoestima a uno se le baja bastante, cuando a uno le toca venirse así, a uno le da mucha tristeza y hay veces que se le quitan las ganas de vivir y uno dice “hay tanta cosa en este país que es mejor estar muerto”, como la vida es tan bella uno busca para salir, pero no es porque uno se sienta bien completamente.

A nivel personal, la violencia sí me ha dejado pérdidas, digamos de amistades que perdí, mataron a un primo que era muy cercano a nosotros y mataron a mi sobrina, digamos que eso lo superé, pero siempre es difícil, porque saber que de pronto tienes a alguien con mucho por delante, mucho por vivir y que te le quitan la vida... Hay momentos en que tú sientes rabia y “de ahí es de donde viene lo que dicen que los desplazados son rencorosos y violentos”. Hay veces que tú no sientes tanto dolor, sino más bien tienes rabia hacia lo que tú perdiste.

PILAR

Hay días que me siento agobiada y maldigo haber cogido para acá, por estas condiciones, estaba en lo mío, en lo propio, cuando no tengo una cosa que allá la hay, pienso que si yo estuviera en mi monte, no estuviera que estar padeciendo, porque yo tenía todo a la mano, en cambio aquí no.

Me siento desplazada, perdí mi casa de la finca, la cual me quemaron estando aquí; En aquel instante quise traumatizarme, pensaba que si yo hubiese estado allá, nada de eso habría sucedido; porque yo hubiese estado dentro de ella, pero me conformé.

ROSA

Las labores se encuentran dentro de una rutina diaria, que van cambiado poco o mucho dependiendo del actor y la transformación que se da en su nuevo estilo de vida.

Siempre me levantaba, preparaba el desayuno, organizaba la casa y hacía todos los oficios que le tocan a un ama de casa, hacía todos mis destinos⁶, siempre me ha gustado el aseo, mantener mi casa limpia y ordenada, esa era mi rutina. La rutina acá ha cambiado bastante desde el mismo momento en que llegué me tocó trabajar, vender fritos, dedicarme a la casa, preparar lo que vendía en el turno. Cuando nos pasamos para Nelson Mandela ya me tocaba la tienda, la casa, la niña.

⁶ Los quehaceres del hogar, el mantenimiento diario que realizan las amas de casa

Cuando empecé a trabajar en el colegio entonces me tocaba el trabajo, la casa, la tienda, la niña, mi mamá que era una responsabilidad más, hasta el momento que hace más o menos cinco meses atrás pensé que me iba a enloquecer, porque sentía que tenía muchas cosas al tiempo y quería renunciar. O renunciaba al trabajo o renunciaba al estudio, me sentía cansada, había momentos que me tocaba lavar tarde de la noche porque no alcanzaba el tiempo del día para hacer todo lo que tenía que hacer, mi esposo se dedicaba a comprar todo lo de la tienda, a veces llegaba tarde al trabajo porque él no estaba para quedarse, tenía casi toda la responsabilidad. Me dije así no puedo seguir y entonces yo dije lo mejor será salirme de la Universidad, de trabajar no puedo porque a dónde vamos a llegar, pero conté con el apoyo de mi esposo, que me dijo: “No te vas a salir”.

PILAR

Allá cuando no me tocaba salir a trabajar, me levantaba a hacer mis oficios en la casa, si no tenía leña me iba a cortarla para cocinar, cortaba plátano o si me faltaba algo me iba al pueblo a buscarlo, viviendo aquí me he adaptado a ama de casa, no he podido trabajar, he estado aquí con mis hijos, la rutina no ha sido la misma de allá.

ROSA

En los relatos se observa el concepto que manejan los actores sociales de la gente de aquí y la gente de su tierra.

La gente de allá, es como en todos lados, hay gente buena y mala, alegres, divertidas, tranquilas. Yo soy como ellos, una persona tranquila, si tengo, bien y si no también, no me preocupo, no soy mala ni egoísta. Ese es mi temperamento.

ROSA

Los desplazados, como no estamos organizados, no estamos unidos a luchar por una causa. Aquí hay mucha gente que siempre está haciendo la tramoya⁷ por debajo, que si viene un auxilio lo quieren primero, se ve el individualismo.

PILAR

Las personas que viven aquí la mayoría son gente desplazada, todos los días hacen reuniones para conseguir cosas, tanto los desplazados como los no desplazados asistimos, pero como en todas partes hay personas que trabajan para ellos solos.

RAFAEL

La llegada de nueva gente al barrio les hace recordar a estas personas cada uno de los momentos que ha pasado en el proceso del desplazamiento y les alimenta las esperanzas de mejorar su situación.

⁷. Fraude, trampa, mentira, engaño o acto corrupto

Con la pobreza que se vive aquí a veces me da tristeza cuando llega nueva gente al barrio... “Más gente que viene a sufrir acá y le va a tocar pasar por todo el proceso que yo he pasado y que apenas es que me estoy medio adaptando”, la gente que viene no tiene dónde ubicarse, y pasan mucho trabajo. Tengo familiares en Urabá que a veces me llaman y me dicen que eso está malo y les digo: la verdad es que no te aconsejo que te vengas para acá si no tienes problemas allá, porque acá vas a pasar peor, manténte quieto en tu casa, acá vas a tener muchos problemas económicos.

PILAR

Cuando llega gente nueva al barrio sentimos una alegría y una nostalgia porque no queremos que este barrio lo pasen pa´ Turbaco así que esa gente es un apoyo más

RAFAEL

Cuando uno ve que vienen otros, se siente bien porque hace amigos y nos conocemos.

ROSA

En cuanto a los conceptos de movilidad, competición y cambio social se lograron identificar en el relato de la vida de estos desplazados por la violencia, ciertos aspectos importantes para determinar la construcción de su identidad social en un espacio determinado, y los motivos por los cuales estas personas deciden cambiar de lugar de vida, como se ve a continuación.

Más bien nosotros nos vinimos por no perder a alguien.

PILAR

Sentimos temor porque estábamos mal amparados no queríamos estar allá porque nos querían atropellar personas que tenían vínculos con la FARC.

RAFAEL

Hace cuatro años la zona se puso roja⁸, por medio de paramilitares, y guerrilla, mataron a algunos conocidos, de allí para acá yo sentía miedo, pensaba que, como a ellos, nos podía pasar a nosotros, eso fue lo que más me traumatizó, los nervios ya no estaban normales, yo decía mira cómo está el pueblo, yo aquí vivo mal, en los días y en las noches, ya no dormía, todo el tiempo vivía sobresaltada. Había días, que me tocaba dormir sola y en vela. Me decían que cerca de la casa pasaron y mataron a uno, que mataron dos, eso fue lo que me hizo decidir venir para acá, para Cartagena con las niñas, no traje chócoros⁹; nada más una sabana, un toldo, la ropa de mis hijas y la mía.

Antes de eso, nunca pensé irme del monte, no pensaba que podía coger para la ciudad. Para mí, los que quedaron deben estar así como estaba yo, con la misma zozobra¹⁰; pero como no tienen para dónde coger.

ROSA

⁸. Peligrosa, violenta por presencia de grupos armados.

⁹. Utensilios del hogar, enseres.

¹⁰. Angustia, temor por la situación vivida.

Los actores sociales describen sentimientos hacia los espacios donde crecieron y donde vivían anteriormente y marcan una comparación con el que hoy día habitan en el barrio Nelson Mandela, sin perder la esperanza de modificarlos.

La mayor parte de nuestra vida en familia la vivimos en el campo, mi vida fue totalmente campesina, muy bella, para nosotros todo era el campo, nunca se nos pasó por la mente decir vámonos para una ciudad o vámonos para un pueblo; todo era amplio, aire libre, teníamos una casa grande de madera, con sus dos cuartos cercados. Allí uno la pasaba chévere, en las hamacas¹¹, nos recreábamos, era amañador, nunca me aburrí, todavía es fecha en que estoy aquí en la ciudad y lo añoro, cuando voy me siento en una paz total, a mí me fascina, cuando voy para la universidad me deleito con esas fincas que hay en la carretera, quisiera estar allí porque ese fue mi tipo de vida cuando estaba niña.

“Lo que más extraño de mi tierra es el campo”.

En Apartadó tenía dos lotes en uno de ellos estaba mi casita de madera, con dos cuartos, el mío y el de mi niña, sala grande, mi jardín, mi patio, me sentía plenamente allí. Al llegar aquí a Cartagena primero vivía en una casa bien grande pero era alquilada, aquí en Nelson Mandela compramos un ranchito de plástico y como traje mi madera empezamos a modificar

¹¹. Red que se cuelga por las extremidades y sirve como cama.

Primero que todo el terreno estaba un poco ondulado¹², nos toco rellenarlo y hacer otra vez la casa, hicimos un solo cuarto que dividíamos con cortinas porque la madera no alcanzó, había una sola revoltura y el negocio que pusimos también nos cogía espacio. Me sentía muy encerrada en la casa, no teníamos espacio suficiente. A pesar de ser de madera la casa no contaba con el espacio que tenía allá y me tocó convivir con mucha gente en el momento que llegué, estaba mi cuñada, la mujer de mi cuñado, los señores a quienes le compramos la casa. Estábamos como hacinados, era un espacio ocupado para mí porque yo siempre desde que me casé vivía sola, no teníamos privacidad, no contaba con un patio amplio, traje mis matas y se me murieron por no tener dónde meterlas, no contaba con un servicio sanitario adecuado, todo eso me molestaba y lloraba mucho.

Yo quisiera tener mi casa bien bonita de material¹³, tener una vivienda digna donde yo me sienta bien y tener a mi hija. Porque al tener la casa más organizada uno se siente más seguro, estas tablitas no te protegen del peligro en cambio con una casa de material tú te sientes más segura.

PILAR

Viví en caseríos, de carpas o de palmas y algunas de cemento. La nuestra era de madera con palmas, con su sala y su cocina. Aquí vivimos en media casita, un cuartico, la camita y un escaparatico.

¹². Terreno en desnivel no plano.

¹³. De ladrillos y cemento.

Económicamente estábamos mejor allá, lo más difícil ha sido el agua y que tenemos que cocinar con leña porque hasta ahora tenemos ese fogoncito. Allá no nos sentíamos conformes, teníamos cuatro mueblecitos, hemos mejorado por un lado, allá únicamente teníamos una grabadora y acá tenemos un televisor, una grabadora, estos enseres, pero no hemos mejorado en el resto del sistema económico, aunque esto es mejor.

La modificación que le haría a este lugar es agrandarla más, hacer los cuartos más grandes, hacerla de material. Aquí nos hemos adaptado así sea sin luz, pero estamos bien, lo único que se me va a dañar es el televisor que me regalaron mis hijas

RAFAEL

En mi niñez vivía en una casa de palma grande en el monte, cercada como se fabricaban anteriormente; Estaba repartida en una grande y una pequeña, una para la cocina y una para dormir; pegadas una con otra por un canal de zinc. Había sala y cuartos divididos, la sala se dividía cercada y tenía su puerta.

Antes del desplazamiento vivía en una casa en el monte, grande, de zinc, con patio, piso de cemento, 5 hectáreas de tierra. Yo no vivía mal..., si necesitaba un plátano, una yuca, o un ñame, nada más era cortarlo, si necesitaba una gallina, un pato, para comer, nos lo comíamos porque lo teníamos, vivíamos todos felices.

Aquí solo encontré este solar, conseguí una casita de plástico con cuatro horquetas¹⁴, una carpa arriba y a los lados, dormíamos en el suelo, porque no podía traer camas. Allí dormí seis noches con mis hijos, luego vino un aguacero y me desboronó¹⁵ todo, me metí donde la vecina, todo se mojó a media noche, para construir la casa, le debían una plata a mi hijo y él me dio \$200.000 para hacer el ranchito, construimos esto un pedazo es de zinc y el resto de cartón, piso de tierra, un solo salón dividido con cortina, como cuarto, cocina y salita; las paredes son por fuera de madera y por dentro de cartón, para que cuando venga el agua no se meta. En el espacio donde vivía me sentía mejor porque no me mojaba, en cambio aquí estoy mal, lo único que no se me moja es la cama.

Cuando le haga modificaciones le haré dos piezas¹⁶, de material porque yo quiero algo mejor. En una casita de material uno está más seguro y no en esta fea, sino en una más decente.

ROSA

El momento de traslado de su sitio de origen para los desplazados por la violencia no fue fácil.

De allá me trasladé en un camión con madera, perro, mata y de todo, conté con el apoyo de los vecinos de allá de Urabá, despegamos todo lo que fue madera, mi esposo me decía que vendiera eso por lo que fuera, nos ofrecían \$500.000 por la casa y los dos terrenos.

¹⁴. Palos para dividir.

¹⁵. Destruyó.

¹⁶. Habitaciones, cuartos.

A mí me parecía muy poquita plata, pero él estaba desesperado para que yo me viniera, porque estaba acá y yo en medio de la violencia. Yo decidí traerme la casa, me traje mi madera o sea despegué la casa, pensaba que podía tener un espacio de vivienda mejor que el que tenía allá y que me iba a vivir pa' un barrio mejor. Nos tocó en Urabá esperar un día, porque fue desclavar mi casa, arriar en la noche y amanecer con todo tirado, después de haber arrancado casa y todo. Amanecemos hasta las 5:00 de la mañana que pudimos cargar. En la noche pensaba de todo "Aquí nos irán a matar", yo me asustaba, por que allá la gente no podía salir así de pronto, porque si lo hacia era que estaba metida en algo y te podían dar¹⁷.

Llegue acá a Cartagena el 4 de enero de 1996, llegamos a la bomba del Amparo, y lo poco que trajimos lo gastamos pagando arriendo en el barrio Manuela Vergara durante tres meses, nos preguntábamos ¿qué vamos a hacer? Y luego compramos en la invasión del barrio Nelson Mandela.

PILAR

El conocimiento que tenían los actores sociales de Cartagena creó algunas expectativas al momento de llegada.

Cuando llegué yo me imaginaba otra cosa, mi papá era Cartagenero, me decía que Cartagena era linda, yo pensé que jamás me iba a tocar pisar barro aquí, porque en Urabá desde niña me tocó pisarlo. Le decía a mi esposo pa' acá fue que me trajiste, pa' estas lomas, porque en Urabá donde yo vivía, no había loma.

¹⁷. Hacer daño, atentar contra su vida.

La verdad es que me sentía mal, el ambiente de allá a pesar de la violencia no es tan contaminado, es muy bueno, puro, porque están las montañas cerquita, al llegar aquí el relleno sanitario me afectó bastante, había mucha mosca, pensé en contratar un carro y regresarme con madera y todo para atrás.

PILAR

Al llegar aquí no tuvimos una mala impresión por que aquí la policía venía a darnos vueltas.

RAFAEL

La impresión que tuve fué buena porque encontré este solar, hice una casita de plástico, me sentía mal, sola con mis niños sin la ayuda de ninguno. Pensé, " Dios tiene que ayudarme para conseguir lo que quiero". Me puse a raspar esto con pala hasta que pude emparejar.

ROSA

Diferentes han sido las reacciones en relación con el espacio.

Para defender mi espacio, no fui agresiva de golpes, pero sí me ha tocado ser agresiva con la vecina del lado, cuando nosotros vinimos el señor que nos vendió el solar¹⁸. nos dijo que era de 6x12.

¹⁸. Extensión de tierra.

Entonces ella nos decía que lo que nosotros compramos era de 5x12, o sea, que nos quería quitar el espacio, algo que nosotros compramos y que fue caro.

PILAR

En muchas ocasiones los desplazados trabajan en grupo o en comunidad como ellos le llaman, para conseguir beneficios comunes. Pero, algunos encuentran en el grupo una identidad social inadecuada y sólo les queda alejarse de él.

Yo pienso que solo uno no consigue nada, para poder conseguir algo, tiene que ser en comunidad, aquí hay grupos organizados a los cuales no pertenezco, ellos consiguen para sus hijos con las monjas, pero si por aquí realizan reuniones yo participo, cuando las hacen de mejoramiento de vivienda yo asisto.

ROSA

En el intercambio de culturas se manejan diferentes opiniones.

Una de las cosas que no me gusta de la gente de acá es el vocabulario, la manera de hablar golpeado, afuera no se ve, pero aquí en el barrio se ve mucho el vulgarismo.

PILAR

Aquí la gente es muy vulgar y tiene mucho palabrerío, por eso me aburren algunos vecinos.

RAFAEL

El espacio anteriormente habitado por los desplazados posee significados particulares que permite a cada uno de ellos imaginar y recordar en estos lugares episodios vividos, que permiten elaborar y desarrollar percepciones especiales como las que se evidencian en las narrativas de estos actores sociales.

El espacio donde vivía tengo entendido que lo habita otra persona, pienso que no es lo mismo, creo que la gente que vive allí no le ha puesto el aprecio que yo le tenía a la tierra.

PILAR

Yo me imagino que ese lugar ahora debe estar pésimo y debe estar ocurriendo algo terrible.

RAFAEL

Ese lugar no sé cómo está, me imagino que ya no será igual, cuando tenga que verlo así tan horrible, principalmente las casas que son lo más bonito de un lugar, cuando ya no están se ve como un espacio vacío.

ROSA

En los relatos de los desplazados por la violencia se nota el deseo constante de regresar a sus lugares de origen, demostrando el valor que adquiere el espacio para ellos.

Yo guardo la esperanza de regresarme, si pudiera ir en cada vacación yo fuera, quiero tanto a mi tierra que al escuchar su himno se me remueve todo.

PILAR

Si la situación de aquel lugar cambiara tal vez me regresaría, a veces me dan ganas. Aquí no quisiera quedarme. Por el trabajo, el pago, el lugar y además el aire está contaminado por el basurero. A raíz de la violencia la gente se ha estado retirando, se ha abierto de allá.

RAFAEL

Me siento como más contenta, se me ha despejado la mente, no estoy como allá que vivía mal por la violencia. Me fuese otra vez para allá, si terminara la violencia, porque me sentiría feliz, ¿me entiende?.

ROSA

Otro aspecto que también se observó en los desplazados por la violencia ubicados en el barrio Nelson Mandela, fué el cambio en su comportamiento por causa del fenómeno del desplazamiento, ellos afirman haber modificado su

forma de actuar al venirse y casi siempre muestran un comportamiento agresivo o violento para defenderse de las personas que los atacan y a la vez defender su espacio.

Al principio mi comportamiento cambió, me mostraba bastante malgeniada, cosa que yo allá no era, en mi tierra me mostraba más amable con la gente en cambio acá no era así.

PILAR

Discusión

Estos sujetos hacen parte de un grupo marginado, “**Desplazados por la Violencia**”, que, por los prejuicios manejados en esta sociedad, son muchas veces aislados del mundo, sin tener en cuenta los duros momentos por los que han tenido que pasar y la cruel realidad que viven. Esta, a pesar de no ser la mejor, no les impide sentirse miembros activos de un grupo social, ubicado en un lugar alejado de la ciudad de Cartagena, pero que igualmente hace parte de ella, el “**Barrio Nelson Mandela**”.

Reestructurar las percepciones erradas que maneja el grupo de desplazados por la violencia con respecto a una multitud determinada, no es fácil y en algunas ocasiones puede verse como un impedimento para el acceso o la participación de sus miembros, en las situaciones que viven en el nuevo lugar, observándose específicamente en la poca participación de algunos en actividades y reuniones que se organizan en el barrio para diferentes fines.

Por su parte, en la construcción de la identidad de estos actores sociales existen características particulares y comunes entre ellos, que se observan en situaciones específicas y concretas. Estas características se reflejan en la denominación general de “desplazados” entendida como: “toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su seguridad o libertad personal han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas”. Pero no es necesario para denominar a un

desplazado, que cumpla exactamente con todas y cada una de éstas, basta que cumpla con algunas de las características comprendidas en la denominación general de “desplazado por la violencia”. Relacionado con esto y debido a que cada actor social posee libertad de elección, él decide cuál de todas las características le beneficia o se adapta a su nivel de aspiración, ya que lo que no es deseable para un desplazado por considerarlo inapropiado para su estilo de vida, la multitud o el grupo al que pertenece no puede obligarlo a asumirlo, por más desplazado que siga siendo.

En este estudio se encontraron también ciertos factores determinantes en la construcción de la identidad social, siendo éstos elementos psicológicos que internaliza la persona en el transcurso de su vida, dentro de su contexto social y/o individual. Dentro de estos elementos encontramos la condición económica y familiar que rodea la vida de una persona, su religiosidad, los valores inculcados y su educación, sus ideologías políticas, sus costumbres y tradiciones, su vida laboral, la formación de vínculos afectivos (con los padres, hermanos, la pareja, los hijos, los amigos y con todos los que interactúa) y sus tareas diarias.

Un aspecto que adquirió gran relevancia en esta investigación fue la familia, formada tanto por los padres y hermanos de los actores sociales escogidos para este estudio, como la conformada después del matrimonio de la que hace parte él conyuge o compañero y los hijos. Esto con el fin de determinar la manera en que se construye la identidad social de los desplazados, y cómo se ve reflejado en todas las etapas de su vida.

La familia juega un papel fundamental en la construcción de la identidad. En su mayoría muestra una estructura sólida, conformada por una cabeza o jefe de hogar, que puede ser el padre o la madre, quien trabaja para dar el sustento a los hijos. Esto se observaba más que todo en la propia o actual familia del desplazado. En cuanto a la familia de los padres y hermanos de estos actores sociales, se observó que fue el padre quien siempre mantuvo el hogar e impartió reglas y normas de comportamiento a los hijos, debido a la posición que le correspondía a la mujer en esta época y que no le permitía intervenir en los cambios sociales que acontecían.

Es significativa la figura materna para lograr que en la educación de los hijos se internalicen estos elementos y se vean reflejados en su comportamiento. Su intervención en la toma de decisiones en lo que tiene que ver con el futuro de los hijos, al parecer no es muy marcada, ya que se observó poco su influencia en el relato de los actores sociales.

Por otro lado, cuando se hace referencia a las costumbres, creencias y tradiciones, se deben enmarcar dentro de un contexto cultural que es también transmitido en el seno familiar, en su mayoría por la figura paterna. En cuanto a las costumbres que no son más que prácticas que se adquieren como fuerza de ley, se encuentran aquellas “situaciones que ellos realizan más comúnmente”. Las tradiciones son transmitidas oralmente durante largo espacio de tiempo, relacionadas generalmente con la religión o las creencias religiosas. Todo esto determina la cultura como elemento integrador que revela los comportamientos que se observan en las estructuras de clase de la sociedad, específicamente en

esta población de desplazados por la violencia, ubicados en el barrio Nelson Mandela.

Los valores sociales son inculcados por medio de la educación que ofrecen los padres a los hijos, impartiendo un conjunto de reglas, facultades o elementos que les permitan realizar conductas objetivas para actuar de manera justa y adecuada como miembros de una sociedad, y que a su vez prolonguen a otras generaciones estos mismos valores, buscando un equilibrio en la estructura social.

Este núcleo familiar, a raíz del desplazamiento forzado por la violencia, generalmente se desintegra, el vínculo familiar pierde fortaleza, aunque en alguno de los casos, por fortuna, la familia se convierte en el único apoyo con el que una persona víctima de la violencia puede contar.

Además de la separación de personas allegadas, el actor sufre pérdidas consecuentes al desplazamiento, entre las que se encuentran la muerte de familiares, amigos o conocidos, y el abandono o pérdida de sus tierras, viviendas, trabajos y modo de vida. El manejo que los desplazados le dan a estas pérdidas pasa por varias etapas de duelo, desde el momento en que sucede hasta el momento de su aceptación. Dentro de las etapas se encuentran la negación, ira, negociación y aceptación, variando y alternándose unas con otras. Por ejemplo, muchas veces encontramos que una persona desplazada por la violencia está pasando de una de las etapas del duelo a la otra, muy rápidamente o, viven dos al tiempo. Esto depende del tipo de personalidad y de los elementos mencionados anteriormente (educación, vida

de familia, valores, cultura, etc.), que influyen de una u otra manera en la formación de dicha personalidad.

Otro de los factores determinantes en la construcción de la identidad y el manejo que un desplazado por la violencia le da a su espacio, es la educación. Esta es manejada de igual forma por otras personas diferentes a la familia, como los profesores, que ejercen su labor de educar a la sociedad en general, dependiendo directamente de la situación económica de estos actores sociales. Se observa que las condiciones de estudio en algunos de los casos son críticas, hasta el punto que el obtenerla amerita esfuerzos tales como trasladarse constantemente de su sitio de origen a otro, que le ofrezca la posibilidad de capacitarse ya sea diaria, semanal o periódicamente en instituciones públicas o privadas.

A los 11 años me pusieron a estudiar, porque vivíamos en el campo y se me dificultaba la cuestión del estudio. Era una inadaptación total, pero yo tenía que hacer el esfuerzo porque ya era grande, mis hermanos sabían leer y escribir y yo no. Me aburrí de ese pueblo y otra vez volví a la finca, me tocaba venir a estudiar de la finca a la escuela. El medio de transporte que utilizaba era el burrito, la finca quedaba del pueblo a 45 minutos, De mis hermanos la única que terminó el bachillerato fui yo. Cuando empecé el bachillerato tenía 16 años, me tenían que sacar para Necoclí, a una hora en carro, me sentí más desadaptada, me tocó enfrentarme a vivir sola y a meterme en una casa donde yo no conocía a nadie. Los primeros meses me fue mal en notas, yo llegaba

del colegio y no hacía sino llorar, pero decía, tengo que terminar mis estudios, no puedo defraudar a mi familia. Luego estudié secretariado.

PILAR

El estudio no era bueno, porque mis padres no tenían para sacar a sus hijos a otra parte para que estudiaran.

Desde muy pequeña, veía a los pelaos que se iban para la escuela, yo agarraba mi lápiz y mi cuaderno, los seguía hasta la puerta del salón y me sentaba ahí, todo lo que escuchaba lo escribía, me lo grababa, así fué como aprendí. Cuando comencé, tenía 6 años, ponía mucho empeño para aprender, la maestra me dejaba tareas, que resolvía en mi casa, fue cuando mis padres y la maestra se dieron cuenta que ya tenía capacidad para cursar el primero de bachillerato. Hice sólo una parte, pero luego me puse a estudiar Enfermería, sólo durante 2 meses. Porque me tocó cuidar a mi madre enferma.

ROSA

La educación recibida se ve reflejada en el desempeño laboral de estos actores sociales, debido a que en la medida en que la persona se eduque, de esta misma forma podrá reunir los requisitos mínimos que exigen para desempeñarse adecuadamente en un trabajo y así tener mayores oportunidades de mejorar su nivel y calidad de vida. Es decir, el nivel de educación alcanzada actúa por un lado, como un impedimento para aspirar o conseguir trabajos por los requisitos que éstos presentan y, por otro lado, como un facilitador, ya que la capacitación es base fundamental para obtenerlos.

Como soy de origen campesino, me destaco mucho por trabajar, durante mis estudios de bachillerato trabajaba algunos sábados y domingos en una proveedora¹⁹, en el último año trabajé como profesora y al final trabajé como guía turística. Después trabajé como secretaria y ahí fue cuando me di cuenta que todo el tiempo no iba a depender de mi familia.

PILAR

Al terminar mis estudios me dediqué a ser profesor. Siempre me he dedicado a serlo hasta el día de hoy aquí en Cartagena.

RAFAEL

Cuando tenía once años me independicé fui una mujer libre de trabajo pero respetando a mis padres, realmente lo hice para ayudarlos. Yo trabajaba haciendo dulces y galletas, los vendía en Riohacha, Ciénaga de oro, Cereté y en Montería.

ROSA

En el proceso de identidad social de estos desplazados por la violencia, también se tiene en cuenta el concepto de multitud, que no es más que el

¹⁹ Tienda donde se comercializan víveres.

grupo social determinado por el conjunto de individuos que comparten una identificación social común. Se puede decir que los actores sociales ubicados en el Barrio Nelson Mandela, en su condición de desplazados por la violencia, tienen ciertas características que los identifican dentro de un grupo o grupos determinados, a pesar de que provengan de culturas diferentes. Estas características se ven reflejadas en la conducta individual o colectiva que a su vez revela los procesos psicosociales por los que atraviesan, y que además demuestran cuál es el concepto que tiene cada persona de sí misma en relación con su grupo de referencia.

De pronto yo sí me parezco bastante a la gente de allá, aunque la gente de aquí piense que la gente de allá es mala.

PILAR

La identificación con uno o varios grupos no se da de una manera fácil para los desplazados por la violencia, ya que al dejar su sitio de procedencia igualmente dejan grupos con los cuales tenían relaciones establecidas y al llegar acá, se da un proceso de adaptación y aceptación a la nueva gente, con los cuales no mantienen en primera instancia una homogeneidad o identidad social común.

El fenómeno del desplazamiento trae consigo la formación de nuevos vínculos de amistad entre personas que se identifican por razones comunes. De las cuales sobresalen, haber dejado el sitio de procedencia en donde contaban

con una estabilidad económica y familiar, pero no emocional, por las circunstancias y por las crisis de temor y de angustia en que se encontraban.

En este estudio se observaron también, ciertos comportamientos en los desplazados por la violencia, que permiten inferir los atributos de criterio que definen la identidad social común con su grupo de referencia. Esto resulta de su pertenencia a los grupos correspondientes e implica posesión o atribución de las características de criterio que definen a dichos grupos. Cada uno de los comportamientos de las personas escogidas en este estudio en su condición de desplazados por la violencia, revela el tipo de atributos que caracterizan a la gente de su tierra.

En este trabajo se manejaron informaciones de personas provenientes de varios departamentos. Éstas eran miembros de una multitud, de las cuales se podía inferir la forma o comportamiento del resto de los miembros de su tierra. Claro está, que los comportamientos de estas multitudes, al pasar por el fenómeno del desplazamiento sufren ciertos cambios o alteraciones. Personas que eran anteriormente muestras representativas de su cultura han pasado a ser parte de una nueva, “la de desplazados por la violencia”, con los cuales se identifican y guardan aspectos similares. De esta manera se puede inferir del comportamiento de uno de ellos, lo que encierra ser desplazado y así analizar las circunstancias y los momentos de crisis por los que han tenido que pasar cada uno de ellos. Además, muestran características por los que la gente los conoce o se creen ellos conocidos en el medio.

Relacionado con lo anterior, los desplazados por la violencia, ubicados en el barrio Nelson Mandela, en algunos casos ejecutan actividades en grupo

en busca de ideales que piensan que en unión es más fácil conseguir y cuando llega nueva gente al barrio muchas veces ven la posibilidad de mejorar aún más la situación, pues el grupo se crece y de igual forma la ayuda recibida. Sin embargo, ellos no dejan de lado el sentimiento que les invade al percibir en los nuevos habitantes, la misma inadaptación que les acompañó a cada uno de ellos al llegar por primera vez al barrio.

Dentro de este proceso de socialización, desde el punto de vista físico y emocional, juegan un papel muy importante los conceptos de movilidad, competición y cambio social, junto con la identidad social inadecuada, que se ven claramente en la vida de un sujeto cuando intenta conseguir sus ideales, ya sea en estudio, trabajo, familia, etc. En la vida de los actores sociales que sirvieron como muestra, se nota bien definida cada una de las aspiraciones en las diferentes áreas de su vida, dependiendo de las posibilidades que tienen para mejorar o cambiar su calidad de vida, de esta forma, elegían libremente el grupo al cual pertenecer, que les ofreciera ciertos beneficios o herramientas para lograr sus aspiraciones, conociendo lo anterior como “movilidad social”.

Cada grupo reúne ciertas categorías o atributos impuestos por sus miembros o por otras personas que los rodean, y al ingresar un nuevo integrante, éste tiene en cuenta si estas características del grupo son lo que busca. Se puede presentar el caso de que uno o más miembros del grupo quieran mejorar o adecuar sus formas de convivencia y patrones de comportamiento, ya sea cambiándose de grupo, buscando algo tan anhelado para muchos como es la paz. Este es el caso de los desplazados por la violencia, ubicados en el Barrio Nelson Mandela, que, al desplazarse,

obtuvieron un cambio de espacio y de estilo de vida, en busca de tranquilidad, alejándose de la violencia, causa directa de su desplazamiento.

En este estudio se revela el valor que el desplazado le da al espacio donde vivió gran parte de su vida, reflejándose en la mayoría de los relatos elementos relacionados con el lugar, que sería casi imposible agrupar para mostrarlos como evidencia. Más bien, vale la pena tenerlos en cuenta durante todo el análisis del trabajo con el fin de comprender su importancia en este estudio.

Aunque diferentes son los espacios de origen, a los que estaban acostumbrados cada uno de los desplazados por la violencia ubicados en este Barrio, les ha tocado adecuar su nuevo espacio, de acuerdo a las condiciones económicas manejadas en el momento de su llegada, siendo el dinero la herramienta fundamental para obtener su ranchito²⁰, como lo dicen algunos. Así se acostumbran a vivir en un sitio que les resulta en ocasiones indiferente, desagradable, improductivo y a veces hasta peligroso.

Estos actores sociales pierden su entorno cotidiano, generalmente caracterizado por espacios abiertos y rodeados de personas conocidas y miembros de la familia. Se ven reducidos a precarios espacios donde tienen que permanecer por largos periodos de tiempo, hacinados con personas desconocidas o familiares y parientes. Adicionalmente, durante el

²⁰. Palabra que denota vivienda, casa.

desplazamiento no pueden establecer comunicación alguna dada la situación de temor que vive la familia, y además de ésto son frecuentes en estas circunstancias las violaciones a la privacidad de la persona.

El manejo del espacio va ligado muchas veces a las informaciones o percepciones que se tenían respecto a él. Estas informaciones lo hacían imaginar de una forma diferente, mejor o peor a lo que fue en realidad el momento de llegada, siendo éste traumático para muchos de los desplazados, que esperaban cumplir sus anhelados sueños en un paraíso llamado Cartagena, sin pensar siquiera, que el Barrio Nelson Mandela no era exactamente un jardín de ese paraíso turístico.

El adaptarse al nuevo modo de vida del lugar que les ha tocado habitar, no implica solamente el aspecto físico de la vivienda, sino el manejo de los diversos lenguajes que se acoplen a las exigencias del medio, costumbres, creencias, comportamientos, formas de pensamientos, así como personas hay en el lugar, y es así como se presentan choques²¹. al tener que manejar de otra forma las cotidianidades, desarraigarse²². de los esquemas propios, es decir, vivir el difícil proceso de reidentificación.

Se puede decir que no es necesaria la presencia de la identidad social inadecuada para que el grupo quiera mejorar su situación implementando nuevas estrategias; y por otra parte, existen casos de personas que defienden

²¹. Enfrentamientos y conflictos no resueltos en situaciones específicas.

²². Desprenderse o dejar los esquemas anteriores.

su espacio actual como propio y definitivo encontrando en él beneficios para su vida, que quizás el anterior no le podía ofrecer.

En el transcurso de la investigación se pudieron identificar claramente el lugar de origen, algunas costumbres y representaciones culturales de estos actores sociales. Esto se observó en el estilo específico de cada persona, grupo o familia y además expresiones de vida tales como forma de pintar sus casas, estructuras de las viviendas, forma de vestir, formas de escuchar música, formas de alimentarse, estilos de trabajos, entre otros. Por ejemplo las personas del sector de Urabá se caracterizan por fabricar sus casas con madera y ésto se observa en los sectores del barrio donde se encuentran ubicados.

Por otra parte, los desplazados le otorgan al espacio un valor relacionado con las acciones o comportamientos que sucedieron en él, es decir, el lugar es creado en estos casos con las acciones que se dan en el mismo. La persona acumula experiencias a lo largo de su vida, relacionadas con un lugar o espacio determinado, estas experiencias las vive por acontecimientos, situaciones, palabras y/o símbolos que definen los contenidos tanto en el aspecto informativo como en el aspecto comunicativo que poseen determinados espacios. Al tener contacto con espacios similares o diferentes, estos acontecimientos, rostros o situaciones son reconocidos o recuperados de vivencias pasadas.

En fin, el significado que ellos le dan a los contenidos depende o va ligado a las circunstancias que ocurren en un lugar. Este es considerado por el

actor social como un territorio propio que encierra una gama de emociones vividas, en donde los sentimientos que se tienen están íntimamente relacionados con las experiencias vividas en él. Un mismo lugar no tiene el mismo valor para todas las personas, muestra de este hecho es que pobladores desplazados del Barrio Nelson Mandela provenientes de un mismo lugar no describen o definen sus anteriores espacios de una misma manera, como tampoco definen el barrio donde viven en la actualidad uniformemente, y, por el contrario es definido de acuerdo a los objetivos o fines que persigue cada cual y que va ligado a la proyección de vida que se han propuesto.

Todo esto se da independientemente de las características reales que tiene el lugar en donde el individuo experimenta momentos particulares. Por tanto, se puede decir que cada cual le da un significado personal al lugar y al espacio, expresando por medio de sentimientos el gusto o rechazo hacia donde vivían anteriormente o donde viven en la actualidad.

Otro aspecto que denota relevancia en este estudio es el desequilibrio que viven los desplazados por la violencia en su espacio vital, ya que se dan cambios dentro del mismo sistema de grupo al que pertenecen y de un sistema a otro, es allí cuando se ve la necesidad de modificar el ambiente donde se encuentran. En este caso, se ve en primera instancia, la decisión de dejar su tierra, sus amigos, sus parientes, y venirse a un lugar desconocido en el que para adaptarse les toca ya sea cambiar ellos mismos o gran parte del espacio, con el fin de amoldarlo a sus necesidades.

Al existir un estímulo negativo o aversivo que amenaza el territorio de una persona se puede presentar en ella una frustración. Esto ocurrió en los

desplazados y se nota cómo desencadenan conductas similares a las de huida, evitación o escape, o, por el contrario, pueden presentarse en ellos conductas agresivas o violentas para defenderlo. En las primeras se observa el abandono de sus lugares de origen y en las segundas la lucha que se da día a día por no dejar que otros tomen lo que consideran propio.

Relacionado con lo anterior se observan aspectos nuevos que valen la pena mencionar; mientras la teoría muestra que en el espacio rural la naturaleza actúa como actor dominante, otra es la realidad que se observa en este trabajo, donde el actor dominante no es la naturaleza propiamente dicha sino el mismo hombre y el poder de sus armas. Por otro lado, en el espacio urbano este hombre se ve solitario, únicamente acompañado por el deseo de cumplir con expectativas de vida que le den seguridad, aun cuando sea en un espacio complejo como lo es la ciudad, que en ocasiones es negativo y poco beneficioso para el logro de cada uno de sus ideales.

Junto con la cruel realidad encontrada, estaban vivos todos los episodios del momento del desplazamiento, acompañados de angustias, temores y crisis no resueltas. Todo esto aparece luego de haber tomado la difícil decisión de abandonar su sitio de procedencia que bien o mal le ofrecía una estabilidad emocional a los actores sociales.

Por tanto, vale la pena resaltar que todos los Desplazados por la violencia que colaboraron en esta investigación quieren regresar a su lugar de origen siempre y cuando cambie la situación o el motivo de desplazamiento, pues ellos, a pesar de sentirse tranquilos en este nuevo lugar, no pueden dejar de lado los sentimientos de apego hacia su tierra. Demostrándose lo anterior

con el 23% de los desplazados encuestados en el trabajo realizado por la Conferencia Episcopal y el CODHES, que se tuvo en cuenta en la revisión teórica de este estudio, donde este porcentaje de la población, víctima de la violencia, desea exactamente lo mismo.

Todo esto se debe a que el desplazamiento ocasiona efectos psicológicos y culturales devastadores, afecta de una manera total al individuo, pues se ve expuesto a intensos procesos psicoafectivos y socioeconómicos, como los sentimientos de pérdida total de sus referencias e incertidumbres sobre su futuro, el de su familia y allegados.

Al finalizar este estudio no se pueden dejar de lado ciertas conclusiones que resultan de los diferentes aspectos tratados y, por tal motivo se hace necesario dejar precedente de ellas.

De acuerdo con esto, se puede determinar que los elementos anteriormente mencionados intervienen también en el manejo que una persona le da al espacio de donde provienen y al actual, teniendo en cuenta que tanto el espacio como la identidad no pueden dejar de relacionarse, pues se encontró que al tratar al factor identidad aparecían muchos elementos concernientes al espacio y al analizar este último se encontraban también elementos del primero. Por ello, se puede decir que espacio e identidad no son mutuamente excluyentes.

Por otro lado, la vida familiar genera lazos afectivos que brindan a estas personas un respaldo incondicional y que, a pesar de la separación forzada por la situación vivida, siguen existiendo.

Se observó también, que, aunque el espacio donde habitan haya sido adecuado, los actores sociales no pierden la esperanza de igualar su espacio actual con el anteriormente habitado o, más aun, mejorarlo, buscando siempre que sea acorde a las expectativas y aspiraciones que poseen y que este espacio urbano les permite.

Estas aspiraciones van acompañadas muchas veces por sentimientos de inadaptación, cotidianos en el diario vivir de los desplazados por la violencia, que no encuentran en el grupo una identidad social adecuada y que solo les queda acostumbrarse o esperar el momento en que sus condiciones les permitan movilizarse a un sitio mejor que les ofrezca unas condiciones de vida satisfactorias, o a uno que simplemente les permita asegurar su vida y la de los suyos.

Otra alternativa que adoptan los desplazados por la violencia, es luchar unidos por sacar el barrio Nelson Mandela adelante, pues consideran que siendo creativos pueden implementar diferentes formas de mejorar sus condiciones de vida, así como lo han hecho otros grupos que comenzaron también como invasión y terminaron organizados como un barrio formal propiamente dicho.

Además, se comprobó que el espacio es capaz de ejercer una influencia material sobre la percepción psicológica del ambiente en el desplazado por la violencia, debido a que estas personas le dan significados a cada objeto y lugar de acuerdo a las vivencias o experiencias en las que intervinieron, y es así como le otorgan un valor psicológico relevante.

Por otro lado, los elementos que caracterizan a cada actor social como representante de una cultura específica, demuestran también cómo se determina su conducta o comportamiento en relación con el grupo social al que pertenecen.

Y, por último, con base en este estudio, las investigadoras se permiten recomendar el diseño y ejecución de talleres de apoyo psicosocial a familias desplazadas, víctimas de la violencia, ubicadas en el Barrio Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena, así como a otros asentamientos humanos, con el fin de optimizar los resultados de este estudio.

Referencias

Baigorri, A. (1995). Genero y Espacio. [En Línea]. Segregación Social Vs Segregación.Espacial.<http://www.fortunecity.com/victorian/carmelita/379/papers/ge_y_esp.htm>.[1999, junio 1].

Beltrán, N. (1998). El Desplazamiento Forzado. Una Mirada desde la Iglesia. Ponencia no publicada. Sincelejo: Movilidad Humana

Castillo, R. (1999). Servicio de Atención Integrada a la Población Desplazada y No Desplazada. Cartagena: Barrio Nelson Mandela.

Cazatti, A. (1998). Diagnóstico de la Población Desplazada al Asentamiento Humano Nelson Mandela de la ciudad de Cartagena. Diagnostico no publicado, Universidad de Cartagena.

Consejería Presidencial para la Atención Integral a la Población Desplazada, (1998). Plan Nacional de Atención a la Población Desplazada por la Violencia. Bogotá: Presidencia de la República.

Curi, N. & Maturana, M. (1998). Diagnóstico Población Desplazada por la Violencia en el Municipio de Cartagena. Cartagena: Alcaldía Mayor.

Julián, A, (1994). Pobladores Urbanos en busca de una Identidad. Bogotá: Tercer Mundo.

Julián, A, (1994). Pobladores Urbanos Ciudades y Espacios. Bogotá: Tercer Mundo.

Maturana, M. (1998). Diagnostico Población Desplazada por la Violencia al asentamiento Humano Nelson Mandela. Cartagena: Departamento Administrativo de Atención a la Población Desplazada.

Ministerio del Interior. (1999). Gestión Estatal en Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia. Bogotá: Presidencia de la República.

Ministerio de Salud. (1998). Políticas y Plan de Acción. Bogotá: Corporación Salud y Desarrollo.

Ministerio de Salud. (1998). El Sector Salud Frente al Desplazamiento por la Violencia en Colombia. Bogotá: Corporación Salud y Desarrollo.

Morales, J.F. (1994). Psicología Social. Madrid: Mc Graw Hill.

Morales, J.F. (1996). Psicología Social y Trabajo Social. España: Mc Graw Hill.

Rodríguez, A. (1993). Psicología Social. México: Trillas.

Operación Prolongada de Socorro y Recuperación, (1999). Asistencia a personas desplazadas internamente por la Violencia en Colombia. Bogotá: República de Colombia.

Strouss, J. (1998). Los Desplazados. Esa Colombia que no podemos Ignorar. Bogotá: Imprenta Nacional de Colombia.

Equipo Nizkor y Derechos Human Rights. (1996). <<http://www.derechos.org/nizkor/colombia/desplazados/datos96.html>>. Internet.

ANEXOS

Anexo A

Anexo B

Aspectos claves de las entrevistas utilizadas en las Historias de Vida

- Lugar y Fecha de Nacimiento.
- Conformación familiar, (padre, madre, hermanos u otros parientes).
- Padres: nombre completo, fecha y lugar de nacimiento, estudios, trabajos, creencias religiosas, ideas- creencias, tipo de educación transmitida.
- Hermanos: número de hermanos, nombre completo, edades, relaciones entre los hermanos, tipo de vida y de creencias de cada uno.
- Vida familiar: costumbres, trato - afectividad, amistades, diversiones, prensa que se leía.
- Estudios realizados fecha y lugar, instituciones, condiciones,
- Estado civil actual, fecha del matrimonio o unión/uniones, nombre completo del cónyuge o compañero con quien convive actualmente, a qué se dedica esa persona, cuántos hijos tienen, fecha de nacimiento, a qué se dedican estos hijos.
- Trabajos realizados, en qué sector, categoría profesional, localidad, fecha, centro de trabajo, qué hace actualmente.

- Creencias religiosas anteriores y actuales, desde cuándo cambió, por qué, relación con la iglesia, asistencia a la iglesia, si o no y por qué, causa esto algún problema en usted.
- Ideología -ideas/posturas políticas.
- Aficiones, ocupación en tiempos libres, ocio, deporte, cultura.
- Eventos que marcaron de una u otra forma cada una de las etapas de su vida; **Infancia**, amigos, juegos - formas de diversión y de ocio; **Juventud**, situación y ambiente social y cultural; **Adulta**, situación y ambiente social y cultural.
- Descripción del espacio donde vivía anteriormente.
- Descripción del espacio donde está ahora.
- Comparación del espacio anterior con respecto al actual.
- Qué representa para él haberse movido del espacio donde estaba adonde está ahora.
- Qué impresión tuvo al ver este lugar(lugares por donde ha estado acá)
- Qué dificultad le encontró a este lugar (al espacio).
- Modificaciones que le ha hecho o le harías al nuevo espacio en que vive y por qué.
- Adaptación(cómo te sientes, te gusta).
- Rutina diaria allá.
- Rutina diaria acá.
- Cambio de costumbres, de creencias, de lenguaje, al estar aquí.
- Agresividad para defender su espacio.

- Sentimiento por la llegada de nueva gente al barrio Nelson Mandela
- Recuerdos e imágenes del Lugar donde se dio el desplazamiento y del momento en que ocurrió.
- Pérdidas (materiales, personales, espirituales, etc.) sufridas por el desplazamiento. Descripción de sentimientos, manejo.
- Cómo se imagina que está el lugar que dejó.
- Cómo es la gente de su tierra.
- Cómo se describe, en qué se parece y en que se diferencia de ellos.
- Cómo son los desplazados por la violencia, características personales.
- Con cuáles se identifica como desplazado, con qué no.
- Considera que los desplazados se unen para conseguir beneficios comunes o para conseguir sus propias conveniencias. Explique.
- Aquí en el barrio hay muchos grupos, a cuáles pertenece y por qué.
- Qué le gusta de la forma de ser de la gente de acá.
- Qué no le gusta.
- Qué extraña de la gente de su tierra.
- Cómo se imagina que sigue siendo la gente que se encuentra aún en su tierra.
- Si pudiera cambiar las condiciones por las que salió de su tierra, regresaría, si o no y por qué.
- Tiene contactos con gente de allá.
- Ha hecho amistades acá, de qué tipo.

Qué siente a raíz de todo esto (nostalgia, rechazo, angustia, agonía, temor).

